

Notas con Armonía N° 413

Boletín institucional de la Fundación Armonía con información cultural y de interés general.
Bucaramanga, Santander, Colombia
14 años (2003-2017)

Víctor Gaviria ganó premio en el Festival de Cine de La Habana

Andrea Marín Gómez / El Colombiano



Víctor Gaviria y su hija Mercedes Gaviria, con quien trabajó en su nueva película, *La mujer del animal*. Foto: Jaime Pérez

El mismo escenario para dos mujeres distintas permitió que *Víctor Gaviria* y *Simón Mesa* se llevaran los premios a Mejor dirección y Mejor cortometraje de ficción en el 38 Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana, Cuba.

El escenario fue Medellín, lugar donde *La mujer del animal*, película con la que ganó Gaviria y que se estrenó el pasado 30 de noviembre, cuenta la historia de Amparo, quien al ser descubierta disfrazándose de Virgen, huye del convento donde vive y llega a vivir con su hermana a un barrio humilde de la ciudad. Allí conoce a Libardo, El Animal, quien la obliga a vivir con él.

El largometraje, donde el director trabajó con su hija *Mercedes Gaviria*, es fruto de una historia de la vida real y muestra explícitamente la violencia a la que es expuesta la mujer.

Madre, de Simón, por su parte, habla de los sueños juveniles de la misma Medellín, donde Andrea, de 16 años, baja al Centro de la ciudad para asistir a un casting de una película porno.

El reconocimiento a Mejor largometraje fue para *Desierto*, película mexicana de *Jonás Cuarón* protagonizada por *Gael García*, que muestra la odisea de unos trabajadores indocumentados que buscan llegar a Estados Unidos.

El Festival, que se fundó en 1979, es de los más importantes de la región porque reconoce y difunde obras que contribuyen desde el cine a resignificar valores artísticos, enriquecer y reafirmar la identidad cultural latinoamericana

XXVII Festivalito Ritoqueño de música colombiana 2017

Mayo 20

Audición - Auditorio Menor UNAB

Agosto

Pre-Festivalito 8 al 17

16 Conciertos didácticos y 2 talleres

Festivalito 18, 19 y 20

3 Conciertos de abono en La Ruitoca

'Un país paga caro si no invierte en cultura': presidente del Goethe

Habla del papel de la cultura en el posconflicto y lecciones alemanas. El instituto cumple 60 años.

Por: Cultura y Entretenimiento | El Tiempo

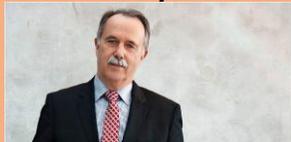


Foto: Cortesía Goethe-Institut

Klaus-Dieter Lehmann, presidente a nivel mundial del Goethe-Institut, institución cultural alemana con presencia en Colombia y en otros 90 países que cumplió 60 años de existencia, estuvo en Colombia y compartió sus reflexiones acerca del papel de la cultura en el posconflicto y del futuro de la misión del instituto y de la cooperación con Colombia:

Aquí en Colombia, estamos hablando sobre el posconflicto y el rol que la cultura puede jugar en ese escenario. ¿Qué podemos aprender acerca de la historia alemana en ese terreno?

La historia de Alemania ofrece lecciones tanto en desastre como en recuperación. Tras la Segunda Guerra Mundial, una aceptación general y una reflexión sobre la culpabilidad de los alemanes ha sido una precondición para la reconciliación gradual de Alemania con sus vecinos y otrora enemigos. Al mismo tiempo, un compromiso colectivo hacia el futuro fue importante para el proceso de reconstrucción. ¿Pueden el arte y la cultura tener un impacto en tiempos de posconflicto? Soy de la idea de que el vivir juntos como seres humanos es un logro cultural. Así que no debemos permitirnos el ser desanimados. Cultura y educación jugaron y siguen jugando un papel crucial en este proceso, además para asegurar que la carga del pasado Nazi nunca debe ser olvidado. Testigos de los periodos oscuros de la historia alemana han sido y siguen siendo invitados a las escuelas a dar testimonio. Esto puede ser el caso del periodo de la partición alemana.

¿No es costoso reconstruir la sociedad alrededor de la cultura? Por el contrario, un país tiene que pagar caro si no invierte en cultura. En mi opinión, invertir en cultura es una inversión sostenible en el futuro de la sociedad. El arte no debe ser una panacea. Si no, no hay esperanza, el único camino sería la resignación o escapar. Invertir en actividades culturales y educaciones es muy valioso. No hacer este trabajo creativo significaría renunciar a lo que puede lograr la gente. El arte y la cultura no son un lujo o mera ornamentación, sino que le dan forma a la fuente de nuestras sociedades. Ellos están al servicio de la humanidad para cambiar cosas, para cuestionar clichés, para ayudar a lo políticamente correcto para afirmarse y para proporcionar esperanza y perspectiva. Identificar la formación tanto en lo individual como a nivel nacional, eso está basado en la cultura.

¿Cuáles sectores de la sociedad deben involucrarse si la cultura jugará un rol importante en esto? Por supuesto, las instituciones culturales como los museos y los teatros, así como los artistas y la sociedad civil son las partes interesadas más importantes. La libertad artística es crucial en este contexto. Es importante alcanzar a una generación joven de la sociedad, la juventud es el futuro de un país. Arte y cultura pueden ayudarlos a aprender qué significa el respeto mutuo y la solidaridad.

El intercambio cultural entre Alemania y Colombia es muy importante. ¿Alemania tiene planes para colaborar con Colombia en el escenario del posconflicto?

El Goethe-Institut de Bogotá ha sido muy activo en estos 60 años en los terrenos del intercambio cultural y del idioma alemán. Desde el comienzo de las negociaciones de paz en La Habana, en 2013, ha establecido temas de cubrimiento como la cultura de la memoria, la historia alemana, la participación cultural en el desarrollo urbano, etc. colaborando con las partes involucradas como el Centro Nacional de Memoria Histórica. Comenzando el próximo año, el nuevo proyecto regional del Goethe 'The Future of Memory' (el futuro de la memoria) ofrecerá diálogos internacionales en siete ciudades latinoamericanas y una plataforma interactiva en línea para la reflexión. También, en 2017, la sexta edición de Experimenta / Sur manejará el tema 'Consumo y pérdida de memoria'. La historia del Goethe Institut es muy rica y muy extensa en todo el mundo, muchas experiencias. Seguro va más allá del intercambio cultural.

¿Cómo define usted la influencia del Goethe Institute en todos estos años? Continuamente hemos promovido el conocimiento del lenguaje alemán y la cooperación cultural internacional. Nuestros programas culturales y educacionales alientan el diálogo intercultural. Estos fortalecen el desarrollo de estructuras en la sociedad civil y fomentan la movilidad mundial. Con una red de 160 institutos Goethe en 90 países, hemos sido el primer punto de contacto para un extenso número de personas alrededor del mundo con Alemania por estos 60 años. Nuestras alianzas más longevas con instituciones líderes e individuales en todo el mundo han creado una confianza mutua entre Alemania y los países que nos han recibido. Somos aliados de todo aquel que quiera engancharse con Alemania y su cultura, trabajando independientemente y sin ataduras políticas.

¿Cómo será el futuro de la misión del Goethe-Institut? Actualmente, hay tres enfoques especiales. Primero, nuestro trabajo con los refugiados tanto en Alemania como en los países vecinos de Siria como Jordania y Líbano. Segundo, nuestros programas de capacitación en países en los que la infraestructura cultural apenas existe. No debemos olvidar que a pesar de la angustia aguda y las demandas necesarias de integración en Alemania, no todas las personas son nómadas. Por esta razón, el Goethe-Institut está trabajando intensamente en medidas de antidesestabilización para estas sociedades. En las sociedades erosionadas, los defensores de la educación pueden formar el corazón con quienes establecemos como comunidades de aprendizaje, construir y expandir la infraestructura cultural y crear oportunidades locales. Un tercer enfoque en nuestras inversiones en residencias artísticas.

Hace unos días, justo antes de venir a Colombia, inauguré un nuevo programa de residencia en Vila Sul, en Salvador de Bahía, en Brasil, y el Goethe-Institut Bogotá recientemente selló una residencia de tres años con el grupo local artístico Más Arte Más Acción.

La música de París que deleitará a Cartagena

Del 6 al 16 de enero se realizará la XI edición del Festival Internacional de Música.

Por: Cultura y Entretenimiento | El Tiempo



Foto: Archivo particular

Músicos de diversas partes del mundo presentarán sus obras.

En el marco del año Francia-Colombia, el tema central de la XI edición del Cartagena Festival Internacional de Música será 'Símbolo y sonido: París y la música francesa de principios de 1900'.

El objetivo de este encuentro será mostrar un panorama de lo que fue la música francesa a finales del siglo XIX y comienzos del XX, tomando como punto de partida el movimiento impresionista, que tanto en la música como en la pintura les dio mucha importancia a la atmósfera y al color.

Músicos de diversas partes del mundo presentarán obras de franceses como Debussy, Ravel, Dukas, Satie, Caplet, Tournemire y Roussel, entre muchos otros.

Por otra parte se resaltarán aspectos de la vida musical parisina, en apartados como 'El Café-chantant y la música de Satie', 'La ópera-comique', 'La música de la Belle Époque' y 'La Musette', que hicieron de esta ciudad una cuna creativa.

También habrá espacio para los jóvenes talentos y la música latinoamericana. Además, se realizarán conciertos gratuitos y talleres de lutería.

A continuación, un panorama de lo que será el festival.

Debussy y la música para piano

El pianista francés Jean-Efflam Bavouzet explorará el repertorio de Claude Debussy, un artista que rompió con la tradición musical alemana y lideró la vanguardia francesa del siglo XX.

Juliette Hurel interpreta a Ravel

Con su flauta, la francesa Juliette Hurel recorrerá el universo impresionista de Maurice Ravel, quien plasma su estilo decadentista y la búsqueda de la perfección en la música de cámara.

Alphonse Cemin y el Café-Chantant

El espíritu bohemio, festivo y rebelde de los 'café-chantant' parisinos, a los que el público acudía a ver espectáculos musicales, será recordado por el pianista francés Alphonse Cemin.

Ópera Comique en la voz de Jenny Daviet

La soprano hará una representación de la ópera cómica francesa, que se desarrolló en las primeras décadas del siglo XVIII, como una alternativa popular que desafiaba a la ópera seria.

La Belle Époque, a cargo de Lucienne Renaudin-Vary

La trompetista transportará a la audiencia a este periodo previo a la Primera Guerra Mundial, caracterizado por un sentimiento de optimismo que también se reflejaba en la música.

La Musette y el acordeón de jazz

El francoitaliano Richard Galliano generó una cultura del acordeón en el jazz y en 1993 lanzó su disco New Musette. Compartirá tarima con el clarinetista italiano Gabriele Mirabassi.

París y la música latinoamericana

En esta edición se presentarán el Cuarteto Latinoamericano, fundado en México en 1981, y el Quinteto Villa-Lobos, que toma como referencia la música de cámara brasileña.

Ópera italiana: 'Las Bodas de Fígaro'

Gracias a una sociedad con el Festival de los Dos Mundos de Spoleto (Italia), Cartagena verá el montaje escénico de la ópera Las bodas de Fígaro, que será dirigida por el sudafricano Gérard Korsten.

De la copla, la canta y la juglería

Este apartado explorará la tradición del romanceo hispánico, a través de dos figuras emblemáticas de la música colombiana: el jazzista Antonio Arnedo y el carranguero Jorge Velosa.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

María Nela, atleta de la actuación

Colprensa / El Colombiano



María Nela nació en Buenaventura y ha hecho su carrera actuarial en Colombia, Argentina y México. Foto Colprensa
En tiempo récord, *María Nela Sinisterra* se la ha pasado entre rines de boxeo y lucha libre, salas de hospitales y en medio del sonido de la caja, guacharaca y acordeón, todo esto gracias a la magia de la actuación.

La colombiana ha realizado su carrera actuarial en Argentina, tiene proyectos de cine y televisión en Colombia y fuerte incursión en la televisión mexicana.

En Colombia participa en la serie de RCN *Sala de Urgencias*, en México hizo parte del elenco de la serie *Blue Demon* para la plataforma digital Blim y en Argentina en la película *Los Inocentes*.

¿Cómo fue su experiencia trabajando en México? "Muy buena. Yo nunca he sido fanática de la lucha libre, recuerdo que de chica mi hermana miraba algo de lucha, pero a mí nunca me llamó la atención, y ahora llego a México para participar en la serie que era la historia de Blue Demon, el enmascarado azul, quien es una leyenda".

¿En qué trabaja ahora? "Estoy en la serie sobre la vida de la dinastía de los Morales, con *Kaleth Morales* a la cabeza, que terminaremos las grabaciones en el mes de enero".

¿Y Pambelé? "Ya está lista la historia de Pambelé que grabamos el año pasado, pero aún el canal no tiene fecha de estreno de esta serie inspirada en la vida del boxeador colombiano. Estamos muy motivados porque fue una producción muy bien realizada y esperamos que le vaya muy bien. Una historia muy dura, dolorosa. Un triunfo maravilloso, pero con una vida de más bajas que altas, con una estrellada fuerte en la vida, y creo que eso es también interesante de presentar".

¿Qué papel hizo allí? "El de la esposa de Pambelé, que además siguen juntos".

El Festival Centro anuncia su cartel del 2017

Magín Díaz, Carmelo Torres y Alfredo Gutiérrez, entre los artistas que estarán en el encuentro.

Por: Redacción El Tiempo



Foto: Yomaira Grandett

El juglar Magín Díaz se presentará el 22 de enero.

Del 17 al 22 de enero del 2017 se realizará el Festival Centro, que tiene como sede principal la Fundación Gilberto Alzate Avendaño y también tendrá programación en el Fondo de Cultura Económico y el Teatro Jorge Eliécer Gaitán.

En esta edición, el cartel del encuentro musical tendrá a artistas como Abelardo Carbonó, La Mamba Negra, Paíto, Carmelo Torres y Alfredo Gutiérrez, entre otros.

En su jornada inaugural, el festival presentará agrupaciones como Romperayo, de Bogotá; Reencarnación, de Medellín, y Mula, de República Dominicana.

El 18 de enero, denominado Día Pop, comenzará con la presentación de Las Yumbeñas, de Bogotá. Ese día además estarán el cantante popular Billy Pontoni y el guitarrista paisa Pala.

El jueves estará dedicado al rock, con Salidos de la Cripta, Ismael Ayende, los chilenos de Föllakzoid y Titán, de México.

El día de la música colombiana, que será el 22 de enero, tendrá a artistas como Palmeras - Violines Negros de Santander de Quilichao, Cauca; y Magín Díaz, el juglar de 96 años, compositor de clásicos como 'Rosa'.

También habrá días dedicados a la Música del Mundo (20 de enero), Fiesta (21 de enero) y una franja infantil con entrada gratuita, el 22 de enero.

¿Por qué en Cali le decimos 'guayabo' a la resaca? Se lo contamos

Ana María Díaz / Especial para El País



Sin duda, dos de las palabras que más pronunciaremos los caleños -y los colombianos- en este diciembre son estos dos vocablos que expresan muy bien algunos de nuestros estados en días de fiesta: "guayabo" y "maluco".

"Necesito un caldito para pasar este guayabo", dirían algunos: Otros, por ejemplo, seguramente dirán: "Esta tomadera y trasnochadera me tienen maluco"...

Pero, ¿cómo fue que esas dos palabras se convirtieron en la forma de describir esas emociones tan comunes en los días decembrinos? La palabra "maluco" se refiere a una sensación de malestar general e indeterminada en el cuerpo: puede referirse al dolor de cabeza, mareo, cansancio general o desarreglos digestivos.

La palabra "guayabo" es más precisa: se refiere al malestar que deja el alto consumo de alcohol en el cuerpo luego de la embriaguez, que en español formal se dice "resaca". Ambas palabras con estos sentidos son muy propias del español colombiano.

"Guayabo" para designar "resaca" se usa solo en Colombia, según la Real Academia. Otras regiones hispanoamericanas tienen sus propios vocablos coloquiales como "chuchaqui", en Ecuador; "ratón", en Venezuela o "cruda", en México. Por su parte, "Maluco" para referirse al malestar en el cuerpo, hasta donde tengo conocimiento, se usa principalmente en el español vallecaucano. En Antioquia y el Caribe significa "feo", como indica el Wikidiccionario 'Así Hablamos' y el testimonio del escritor antioqueño Tomás Carrasquilla a principios del Siglo XX.

Curiosamente, "maluco" en portugués brasileño significa "loco". Tenga cuidado si un brasileño le pregunta: "¿Você está maluco?", porque está siendo sarcástico sobre su capacidad de raciocinio mental.

Los brasileños atribuyen el origen de esta palabra a influencia africana, pero es más plausible considerar que surgió en la península Ibérica. Recordemos que la lengua portuguesa está emparentada con el español, por su continuidad geográfica en la península. Más o menos hasta el siglo VIII o IX eran casi la misma lengua. Por eso, el origen del significado en portugués es muy probable que esté relacionado con el sentido que tiene en español colombiano.

El origen de la palabra "maluco" es simplemente la palabra "malo" más el sufijo despreciativo "-uco", que se usa sobre todo en una región norteña de España que se denomina Cantabria. Este sufijo está relacionado con "-ucho", como en "casucha" o "librucho". En su origen, "maluco" se refiere a algo malo sin importancia o sin gravedad. Por eso, en España se dice "malucho" para significar estar un poco malo del cuerpo.

Como la palabra "maluco" tenía un alcance tan general, en diversas regiones fue especificando su significado hasta convertirse en sinónimo de "loco" en portugués, como atestigua el actual uso brasileño.

En regiones hispanoamericanas como Colombia y Venezuela, pues, se aplicaría el sentido despreciativo de "malo" sin importancia a algo simplemente feo, y en el Valle del Cauca se crearía el sentido de malestar corporal. Tanto en el Valle del Cauca como en Brasil "maluco" se refiere a un estado de enfermedad, pero en el primero es corporal y en el segundo es mental.

Es posible que el origen de este significado se encuentre en los primeros pobladores españoles que provinieran de la región nororiental de España.

La palabra "guayabo", según la Real Academia, proviene de las lenguas indígenas arahuacas que se hablaban en las islas del Caribe a la llegada de los españoles, para designar el árbol del mismo nombre.

La "guayaba", como es lógico, se refiere a su fruto. En casi todas las regiones de Hispanoamérica "guayaba" tiene el sentido de "mentira" o "embuste". Es un sentido metafórico que se deriva de una característica de la guayaba: cuando está podrida o llena de gusanos por dentro, por fuera parece que estuviera en buen estado.

La palabra "guayaba" fue aprendida por los pobladores españoles de América desde muy temprano en el siglo XVI y, mientras fueron colonizando otras regiones, ya la llevaban incorporada a su lenguaje. Es posible que el significado de "mentira" o "embuste" se hubiera incorporado desde el comienzo de la colonización español en América, como muestra la gran extensión geográfica de este significado.

El sentido colombiano de "resaca" probablemente se formó mucho tiempo después.

En su diccionario de vallecaucanismos, Leonardo Tascón dice que "guayaba" se refiere a una persona enferma y achacosa que parece saludable. Es una extensión del mismo sentido de falsa apariencia que tiene en el resto de Hispanoamérica, pero en el Valle del Cauca los hablantes hicieron énfasis en el sentido de enfermedad, que se oculta en una buena apariencia. Aunque Tascón se refiere al Valle del Cauca, es posible que el sentido de malestar del cuerpo existiera también en otras regiones de Colombia, aunque él lo desconociera.

Posteriormente la metáfora de "guayabo" como enfermedad se especializó mucho más, dividiéndose en dos sentidos: uno de "tristeza", como enfermedad del alma, que aparece también en Venezuela según el escritor Rómulo Gallegos en 1935, y uno muy restringido de enfermedad del cuerpo que se padece como consecuencia de la intoxicación con el alcohol, que es el que se forma en Colombia. En portugués, el sentido de "enfermedad" se especializó en el significado de "enfermedad de la mente".

Así pues, si después de una noche de fiesta usted tiene "guayabo" o se siente "maluco", podrá estar satisfecho con recordar que el español pasó por un camino muy complejo de evolución y especialización metafórica que le permiten expresar con gran precisión esos dos sentimientos.

Lucho Bermúdez, el de las calles de Medellín

Diego Londoño / El Colombiano



Un carnaval glamuroso engalana las calles de Carmen de Bolívar. Desde lo alto, en los Montes de María, observan a su hijo musical y aclamado. Lo aplauden y él solo ajusta sus lentes de marco grueso, sonríe achinando sus ojos y sigue caminando acompañado de la musa, de la inspiración del clarinete y el solfeo, ella, Matilde Díaz, con labial oscuro y zapatillas relucientes sonríe mientras aprieta su mano. Eso pasaba cada que Lucho Bermúdez caminaba por las calles del lugar que lo vio nacer.

A este personaje sus oídos le permitieron escuchar más allá; sus ojos, musicalizar paisajes inimaginados; sus manos, crear piezas de colección para la vida; sus canciones, darle al pueblo lo que es del pueblo; la alegría, el baile, música que jamás en la vida se imaginaron escuchar, y su nombre, se convirtió en legado, en historia sonando en las calles, en memoria y en el mejor sinónimo para música colombiana. Desde los cuatro años agarró el flautín y desde ese día nunca dejó de sonar. En poco tiempo aprendió a tocar más de ocho instrumentos de viento, y con ellos empezó a soñar en notas, en armonía y melodía.

Sus fandangos, porros y cumbias sonaron en todo el continente y en poco tiempo se convirtieron en referente sonoro, en guía del sonido colombiano. Su propuesta musical fue irreverente para la época, mucho virtuosismo y elegancia, con el ingrediente de las historias de la calle, del aguardiente, de los enamoramientos fugaces, de los pueblos y ciudades que lo enamoraron.

Finalizando los musicales y gloriosos años 40, Lucho Bermúdez llegó a Medellín, pisó por primera vez el hall de un tradicional hotel, una mole de cemento que tomaba vuelo en medio del pueblo que poco a poco se convertía en ciudad. El Hotel Nutibara lo contrató para musicalizar las veladas de los invitados más especiales. También empezó a trabajar en el Club Campestre y como director artístico de la emisora La Voz de Antioquia. Visitó los grilles de la ciudad buscando las voces y el sonido de Medellín. Llegó a lugares como Junín y sus sótanos transformados en tabernas: el grill Montecristo, Bolebar, El Tetero, Tango Bar, Copinol, y El Argentino en el sector de El Bosque.

Luego fue contratado por varias discográficas, entre ellas Discos Fuentes. Trabajó con Toño Fuentes, conoció músicos de todo el mundo y se encargó de dirigir artistas, de musicalizar parrandas, de dar shows en vivo para emisoras. También dejó para la eternidad clásicos sonoros que en ese momento incorporó como novedades, siendo ritmos tradicionales colombianos. Su música era la vanguardia del momento.

Empezó a vivir en Campo Amor, el barrio de los obreros, trabajadores de clase media. También el barrio de los músicos, pues en su cuadrante resonaban las canciones de las disqueras Discos Fuentes y Codiscos. Por sus calles vivieron personajes como Los Corraleros de Majagual, Guillermo Buitrago, Celia Cruz, Olimpo Cárdenas, Rodolfo Aicardi y otro centenar de voces.

Las grandes parrandas del genio musical de Colombia empezaban al amanecer. Después de las dos de la mañana los músicos en Medellín se reunían en la parte exterior del emblemático Hotel Nutibara. Allí en plenas escalas, expuestos ante transeúntes y huéspedes, iniciaban un carnaval musical. Todos se unían en una sola voz a una misma canción, y ya muy temprano en la mañana, terminaban allí su jornada musical para luego irse a desayunar todos en banda.

Sus días en Medellín quedaron marcados, no solo para él, sino para todos los que lo escucharon o recibieron sus lecciones musicales. 15 años en la capital antioqueña, 15 años de fortuna para nosotros, pues tuvimos de cerca al músico más importante de Colombia, el que vio el futuro en notas musicales, y ahora, el que pinta de alegría nuestro presente, el mismo que bailamos y seguiremos disfrutando.

Dos maestros de la cultura, homenajeados por el Congreso

El domingo pasado les fue entregada la Orden del Congreso de Colombia, en el Grado de Caballero, a Olga Elena Mattei y Jorge Hernán Arango.

Jaime Zapata Villarreal / Daniel Grajales T. / Cultura@elmundo.com



Foto: Bladimir Venencia

Olga Elena Mattei es una de las poetas más reconocidas del país.

Dos maestros de la cultura fueron reconocidos por sus aportes al arte, al fomento del arte local y nacional. Fueron premiados por nutrir los horizontes artísticos con su trabajo: se trata de la poeta Olga Elena Mattei y el maestro Jorge Hernán Arango. El reconocimiento fue otorgado por la Comisión de la Mesa Directiva del Senado, en cabeza de la senadora Sofía Gaviria Correa, quien realizó la entrega durante una ceremonia religiosa en la iglesia de Santa Gema, con un concierto del Ensamble Vocal de Medellín. Olga Elena Mattei es poesía, su voz melodiosa se vuelve versos cuando toma el micrófono en cada recital, la suya es una vida dedicada a las letras. Su biblioteca personal consta de 6.000 obras, entre las cuales la astronomía y la física son los temas predilectos, así como las artes visuales. Su historia relata nueve premios de poesía y cerca de 40 reconocimientos nacionales e internacionales, además de 23 títulos publicados. En un armario, en su casa, Mattei tiene actualmente por publicar 19 libros inéditos, con más de cincuenta páginas cada uno.

Sílabas de arena, Pentafonía, Cosmoagonía, Otriedad ulterior y Voces de clepsidra son algunos de los títulos de la poeta nacida en Puerto Rico, quien desde los once años, en la escuela, decidió ser escritora.



Jorge Hernán Arango es el fundador del Festival Coral de Medellín José María Bravo Márquez.

"Para mí resulta muy importante este reconocimiento, porque no hay sobre la tierra un oficio cultural o de arte más abandonado, sobre todo en Colombia, que la poesía, y más si es la de las mujeres. Por eso, en el discurso, con cariño, admiración, con el alma mencioné siete mujeres poetas de Medellín, muy buenas, a quienes no les dan el chance, porque en las universidades no hay clases de literatura colombiana o de poesía, hay tres o cuatro críticos que no se leen lo de las mujeres. Todas las mujeres autoras deberíamos tener las mismas oportunidades de publicación, de homenaje, de difusión. A mí me han hecho mucha crítica, positiva o negativa, mucho reconocimiento, y lo agradezco, pero creo que esta es la oportunidad para visibilizar a muchas mujeres", aseguró Mattei, sobre este reconocimiento del Congreso.

Jorge Hernán Arango, director y fundador de la Corporación Ensamble Vocal de Medellín y el coro Capella Nova, por su parte, comentó que "es un reconocimiento para compartir con todos los directores corales del país. Es un empujón y un apoyo importante porque nos están diciendo: mire, su trabajo sí importa, a diferencia de muchas autoridades locales que nos han dado la espalda. La música coral es un arte, y para mí este es un reconocimiento a esa disciplina tan importante".

Él viene de una familia de músicos, por lo que realizó sus primeros estudios en el Conservatorio de Música de la Universidad de Antioquia. Abogado de la Universidad Pontificia Bolivariana, fue director de la emisora cultural de la Universidad Nacional, sede Medellín: "qué bueno que se comience a ver a la música coral como algo realmente importante para la cultura de la ciudad. No somos un hermano menor de las plásticas o la literatura, merecemos el mismo reconocimiento por el trabajo que se hace en los coros en formación de personas, además de artistas", concluyó el maestro.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

XXVI Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Grandes Benefactores



Lógica Ética & Estética
Gobierno de los Ciudadanos



instituto municipal de cultura y turismo
Bucaramanga



Universidad Pontificia Bolivariana



Piedra Del Sol
Casa de la Cultura



Floridablanca
ahora puedes más
Alcalde Héctor Guillermo Mantilla Rueda



Alcaldía Municipal de Floridablanca



Vanguardia
Liberal

Área Cultural
Bucaramanga

www.banrepcultural.org/bucaramanga



ACTIVIDAD CULTURAL DEL BANCO DE LA REPÚBLICA

Convocatoria Jóvenes intérpretes 2018

Desde 1985 la Serie de los Jóvenes Intérpretes es parte importante de la programación musical del Banco de la República. En algunos casos estos recitales son la primera experiencia profesional de los mejores estudiantes de música del país y, con el paso de los años, ha demostrado ser un aporte al crecimiento artístico de músicos cuyas carreras continúan desarrollándose tanto en Colombia como en el exterior.

El Banco de la República invita a los jóvenes músicos colombianos residentes en Colombia o en el exterior, a los extranjeros residentes en Colombia, y a agrupaciones de conformación mixta por país de origen (integradas por extranjeros y por colombianos), a participar en las audiciones de selección para la Serie de los Jóvenes Intérpretes 2018.



 **Jóvenes Intérpretes 2018**

Son tres sencillos pasos:

- 1 Insíbete por internet desde el viernes 30 de septiembre de 2016
- 2 Graba el video de preselección y envíalo antes del viernes 3 de marzo de 2017
- 3 Audiciona en vivo del lunes 31 de julio al viernes 1° de septiembre de 2017

Consulta toda la información actualizada en <http://www.banrepcultural.org/musica/jovenes-interpretes/convocatoria-2018/condiciones>

Sala de Conciertos Luis Ángel Arango @ConciertosBR



Falleció Pepe Sánchez, una de las memorias audiovisuales del país

El director murió a los 82 años, víctima de un cáncer. Deja un legado indeleble en el arte del país.

Por: Redacción El Tiempo



Foto: DIEGO SANTACRUZ

El director, actor y libretista se encuentra internado.

Este miércoles 21 de diciembre, cerca de las 11 de la noche, falleció Pepe Sánchez, una de las figuras más influyentes de la historia de la televisión colombiana, gracias a series inolvidables como 'Don Chinche', 'La madre' o 'Café'.

El director, guionista y productor falleció en Bogotá a los 82 años. En un comunicado su familia agradeció el cariño expresado a Pepe Sánchez. "Tras una breve enfermedad nos dejó rodeado de sus hijos y familia, con el amor que siempre recibió (...) Un profesional que le dio su vida a la cultura de Colombia", concluye el comunicado.

Pepe Sánchez contaba que cuando estudiaba Derecho, una de sus funciones era ir a los juicios. Y estuvo en el del doctor Mata, el asesino en serie más famoso de Bogotá, que hace cuatro años se convirtió en una serie televisiva.

Ese paso por la facultad de Derecho de la Universidad Nacional le sirvió y mucho para conocer el espíritu humano, el mismo que Sánchez le puso a sus producciones, tanto en cine como en televisión, como lo reafirman libretistas como Fernando Gaitán, quien dijo que "siempre dignificó la condición humana y la pobreza en sus trabajos, basta ver Don Chinche o La madre, dos de sus grandes direcciones".

Fue el director de uno de los más grandes éxitos de la televisión colombiana: Café, una telenovela de 1994 que fue protagonizada por Margarita Rosa de Francisco y Guy Ecker.

Igualmente, fue libretista y director de Don Chinche, una comedia que estuvo al aire entre 1982 y 1989.

Nació en Bogotá en octubre de 1934 y además de ingresar a Derecho, también se matriculó en Bellas Artes en la Nacional.

Su vida en los medios empezó como locutor en la HJCK, en 1954. Luego vino el teatro, con su participación en Ha llegado un inspector (1957) y fue el asistente de dirección de Julio Luzardo en El río de las tumbas.

A finales de la década de los años 50, Sánchez se fue a Praga a estudiar cine y en 1964 se convirtió en asistente de dirección de El chacal de Nahueltoro (1964), del chileno Miguel Littin. De regreso a Colombia ingresó a la televisión a la comedia Yo y tú (1968).

Como director se destacó, además de 'Café' y 'Don Chinche', por estar al frente de producciones como 'Romeo y Buseta', 'Merlina, mujer divina', 'La madre', 'La lectora' y 'La historia de Tita', entre otros.

Y en sus actuaciones importantes figuran la de Martín Santomé en 'La tregua', y como protagonista de la telenovela 'Gracias por el fuego', así como el antagonista de 'Pura sangre' y su rol de Calixto Salguero en 'Las Juanas'.

Tuvo siete hijos: Catalina, Federico, Verónica, María Isabel, Magdalena, Pablo y Gabriela, productor de tres matrimonios, y dos nietas.

Obtuvo cuatro premios India Catalina en la modalidad de director, un TV y Novelas en la misma categoría y dos Simón Bolívar (galardón desaparecido).

En su honor se creó la ley Pepe Sánchez, una adición a la Ley 23 de 1982, con el fin de que se reconozcan sus derechos sobre las obras de guionistas y directores de cine y televisión, que hasta ahora solo tienen carácter de morales. Esta ley ya fue aprobada en segundo debate.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Bogotá / El lenguaje en el tiempo

La escritura 7^{a.}, 9^{a.}, 10^{a.} está facilitada por el computador.

Por: Fernando Ávila | El Tiempo



Citas: "Para el diseño de la Troncal 7^{a.} se postularon nueve firmas", "El trabajo se desarrollará entre la carrera 11 y la Av. Caracas y las calles 9^{a.} y 10^{a.}", "TransMilenio por la 7.ª sí va!" (revista Bogotá).

Comentario: La escritura 7^{a.}, 9^{a.}, 10^{a.}, como abreviaturas de 'séptima', 'novena' y 'décima', está facilitada por el computador. La 'a' sube a superíndice al escribir el punto. En cambio, para escribirlas tal como lo manda la norma actual de la Academia, hay que hacer malabares con el cursor. La forma correcta es 7.^a, 9.^a, 10.^a, el punto va primero, y la letra volada, después.

Los ordinales masculinos van con 'o' volada, 3.^o, 8.^o, 13.^o, 'tercero', 'octavo', 'decimotercero', y los apocopados, con 'er', 1.er, 3.er, 13.er. Este último ordinal se lee 'decimotercer' (no 'treceavo', que es fraccionario). Además, la abreviatura de 'avenida' es av.

26.000 huecos

Cita: "En el 2016 se taparon más de 26 mil huecos por toda Bogotá" (revista Bogotá).

Comentario: la combinación de cifra y número se puede hacer con millones y billones, que son sustantivos, "26 millones", "26 billones", pero no con "mil" que es adjetivo ('26 mil'). Debe escribirse todo en números o todo en letras.

A menos que

"Era imposible matarlos a menos de que se recurriera a otro brujo".

La forma registrada en el Diccionario de la lengua española 2014 es "a menos que", que significa 'a no ser que'. Además, por ser locución adversativa, se separa con coma. La forma correcta es "Era imposible matarlos, a menos que se recurriera a otro brujo".

La Llorona...

Cita: "Esta leyenda de La Llorona, como la de la Pata sola y la Madre monte, el Ánima sola y el Mohán se convirtieron en el primer contacto de los colombianos con lo sobrenatural".

Los nombres de seres mitológicos o fabulosos se escriben con mayúscula inicial, exceptuando el artículo, "la Llorona", "la Pata Sola", "la Madre Monte", como lo indica la Ortografía de la lengua española 2010.

Dese

Cita: "Dése un regalo" (aviso de la Sociedad Colombiana de Odontología).

La Ortografía de 1952 establecía que verbos con tilde, como 'dé', 'sé', 'dispón', conservaran el acento gráfico al agregarles pronombres enclíticos, 'dése', 'séme', 'dispónte'. Esa norma, que prácticamente nadie aplicó nunca, no volvió a aparecer en la Ortografía. Hoy se escribe 'dese', 'seme', 'disponte', sin tilde, por ser graves terminadas en vocal.

XV Festival Universitario de Música Instrumental 24 al 29 de abril de 2017

Universidad Pontificia Bolivariana UPB
Seccional Bucaramanga

Festival universitario único en su género...y se hace en Santander...y bien hecho

Los invitamos a que nos acompañen en esta gestión:

¿Qué significa ser Socio Benefactor de la Fundación Armonía? Apoyar nuestra gestión es el respaldo a una labor de más de veintiséis años encaminada a defender, preservar y difundir el patrimonio cultural colombiano, y al desarrollo y proyección de nuestros intérpretes, autores y compositores.

-Ser parte de una gestión, servir de pilar y soporte para que nuestras costumbres y nuestra memoria se conserven.

¿Cómo me hago socio? Envío un correo con mis datos, manifestando el deseo de dar apoyo y hacer un aporte pequeño, pero fundamental cada año (\$150.000, no hay cuota de afiliación): fundarmonia1@gmail.com

-Datos que requerimos:

Nombre y apellidos completos, número del documento de identidad, fecha y lugar de nacimiento, profesión, dirección de la residencia y de la oficina con números de teléfonos móviles y fijos.

La junta directiva, una vez analice su solicitud, le enviará su respuesta vía correo electrónico.

¿Qué beneficios tengo? Como lo anotamos, el más importante es sentir que se está apoyando de manera activa una gestión cultural que lleva desarrollándose más de veintiséis años. Este es el más importante.

-Recibir anualmente el disco compacto que se produce en cada edición del Festivalito Ritoqueño, nuestra principal actividad y tener unas condiciones especiales para el ingreso.

-Recibir de manera quincenal el boletín cultural *Notas con Armonía* que lo mantiene informado del devenir cultural nacional.

¡Su apoyo es vital, esperamos su correo!

El merengue es Patrimonio Cultural de la Humanidad

El postre bailable de América Latina

Esta manifestación sonora de República Dominicana hace parte ahora del patrimonio universal. El fomento al respeto y a la convivencia entre las comunidades, así como la importancia de su danza, fueron tenidos en cuenta para la distinción.

Por: Juan Carlos Piedrahíta B. / El Espectador

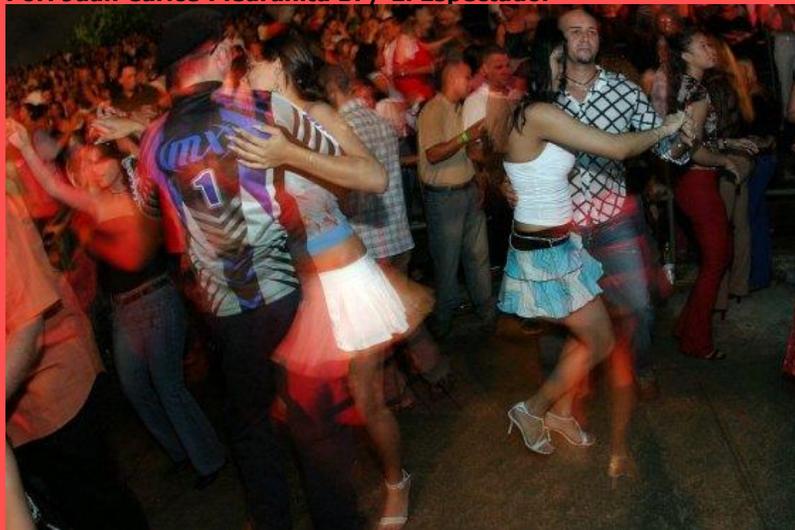


Foto: EFE

Para la declaratoria del merengue como Patrimonio Cultural de la Humanidad por parte de la Unesco se tuvo en cuenta que su baile se realiza en pareja.

En términos generales, es fácil establecer a qué suena República Dominicana. No porque lo único que se realice allí en materia musical esté relacionado con el merengue, ni porque toda su cultura tenga que ver con el estilo cuyo nombre se asocia a un postre que puede ser tan azucarado y empalagoso como el pastel más grande del mundo. Lo que existe entre el merengue y República Dominicana va más allá de la música y supera cualquier frontera geográfica.

El merengue resume la historia de una de las Antillas Mayores y lo hace, incluso, a partir de su conformación instrumental. En su formato conviven tres de las culturas más significativas dentro del territorio de República Dominicana. Por un lado, la herencia europea se manifiesta inicialmente en las cuerdas y después el protagonismo fue asumido por el acordeón; por otra parte está el ancestro africano, que se encarga de marcar la parte rítmica con la tambora de dos parches, y por último aparece el componente autóctono con la güira, un instrumento propio de la tradición taína, indígena.

A partir de esta base rítmica y armónica, el género crece y sus objetivos se han multiplicado, tanto así que a partir del 30 de noviembre de 2016 la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) declaró el merengue dominicano como Patrimonio Inmaterial y Cultural de la Humanidad.

La intención de incluir al merengue entre las tradiciones culturales, en las que por Colombia están ya el vallenato y las músicas de marimba del Pacífico, se traduce también en la urgencia por lanzar una alerta para preservar el género y conservar su esencia para las futuras generaciones del mundo.

"El merengue es un ritmo que nos identifica como país; es parte de nuestras raíces. Recibir esta distinción de la Unesco es una demostración de cómo nuestro ritmo ha trascendido fronteras, roto barreras de idiomas y logrado resonar en cada rincón del mundo", comentó recientemente Magaly Toribio, asesora del Ministerio de Turismo de República Dominicana.

El comité que tomó la decisión de declarar al merengue dominicano como un elemento patrimonial se reunió durante varias jornadas en Adis Abeba, la capital y al mismo tiempo la ciudad más poblada de Etiopía, y desde allí emitió declaraciones como la siguiente: "el género desempeña un papel activo en numerosos ámbitos de la vida diaria de la población: la educación, las reuniones sociales y amistosas, los acontecimientos festivos e incluso las campañas políticas". Y más adelante la Unesco manifiesta: "se transmite esencialmente mediante la participación y su práctica atrae a personas de clases sociales muy diferentes, y contribuye al fomento del respeto y de la convivencia entre las comunidades".

Otro de los aspectos que tuvieron en cuenta los integrantes del comité conformado por representantes de 24 estados es la condición del merengue como estilo que se baila en pareja. Al respecto, cuenta el acta: "el género tiene un acompañamiento de coqueteos y movimientos sensuales al compás de la música tocada con instrumentos como el acordeón, el tambor y el saxofón".

El merengue con o sin declaración es un sinónimo de alegría, porque suena y se baila en reuniones sociales, encuentros de amigos y acontecimientos multitudinarios. El género ha recorrido el mundo gracias a destacados exponentes como Joseíto Mateo, Juan Luis Guerra, Johnny Ventura, Milly Quezada, Wilfrido Vargas, Fernando Villalona, los Hermanos Rosario, Sergio Vargas y Eddy Herrera, entre muchos otros que han hecho suculento este postre bailable de América Latina.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

XXVI Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Benefactores



Juan Esteban Constaín opina sobre la palabra del año: 'posverdad'.

El escritor analiza la 'palabra internacional del año', elegida por la 'Oxford University Press'.

Por: Juan Esteban Constaín | Lecturas El Tiempo



Juan Esteban Constaín

Este año, como todos los años desde hace años —desde el 2004, para ser precisos—, el equipo de lexicógrafos y eruditos de la Oxford University Press escogió su ya célebre y siempre esperada 'palabra internacional del año': una palabra en inglés, por supuesto, quizás a eso se refieren ellos cuando la consideran 'internacional'; y una palabra que debe ser un resumen, el mejor reflejo de lo que le pasó al mundo mientras le daba una nueva vuelta al sol.

En el caso del 2016 la competencia era muy dura, pues al repechaje llegaron varias candidatas excelentes: desde la muy útil 'coulrophobia', que quiere decir "miedo extremo e irracional a los payasos", hasta la más que inquietante 'adulthood', que la usan mucho tanto en los Estados Unidos como en el Reino Unido y que significa, más o menos, "asumir responsabilidades de grande; comportarse como un adulto, incluso cuando uno lo es".

Pero al final la palabra ganadora fue una palabra política y sociológica; un concepto académico y compuesto, no tan nuevo, que fue abriéndose cada vez más espacios en los medios de comunicación y en la calle, y que parecería haber sido creado para nombrar a la perfección todos los episodios delirantes por los que atravesó este año la pobre humanidad. Esa palabra es la 'posverdad'.

Los sabios de Oxford la escogieron como lo hacen siempre desde hace 12 años: primero, recolectando todo lo que se dice en inglés, en el mundo entero, en periódicos, libros, revistas, etcétera; luego, mandándole eso a un programa de computador que identifica tendencias, voces recurrentes, conceptos cada vez más populares. Y ahí sí se mueve el cernidor y se da la discusión hasta que vayan quedando las castañas en el fuego, las palabras más importantes y usadas del año.

La 'posverdad' (Post-truth en inglés) define una especie de fenómeno político y también cultural, pero sobre todo lo primero, en el que, según las propias palabras de la 'Oxford University Press', "los hechos objetivos son menos influyentes en la configuración de la opinión pública que las emociones y las creencias personales". El pensamiento delirante: prescindir por completo de la verdad para reafirmarse cada quien en sus prejuicios y tomar sus decisiones.

Y aunque la 'posverdad' ya había sido usada antes como concepto, quienes la hicieron la palabra del año este año, con ese significado de una realidad política en la que la verdad es lo menos relevante, remontan su origen a un ensayo que en 1992 publicó en 'The Nation' Steve Tesich, y en el que más o menos decía eso: que el mundo se estaba emborrachando y se estaba acostumbrando a vivir sin lo cierto, a levantar los hombros —y ojalá no un solo brazo otra vez— ante las evidencias y la sensatez.

Fue lo que pasó, según dicen los lexicógrafos y gramáticos oxonienses, en la política internacional durante el 2016: el ascenso electoral, en muchas partes, del radicalismo, del nacionalismo, de discursos a un tiempo mesiánicos y violentos y excluyentes; el triunfo del Brexit, en la Gran Bretaña, que se debió en buena medida a los argumentos pasionales y falaces que sin ningún pudor agitaban sus promotores.

Y luego, casi al final, como el puntillazo que le faltaba a la 'posverdad' para ser la definición insuperable de este 2016 de locos, el triunfo de Trump, el 'triumfo': la victoria electoral no solo de un candidato que al principio parecía (y era) un chiste, sino también la legitimación que con esa victoria obtuvieron muchos de sus electores, algunos de los cuales creen que la Tierra es plana o que la ciencia es una conspiración liberal y de los comunistas. Eso en el mejor de los casos.

Pero quien mejor lo dijo fue un mexicano el día después: "¿Posverdad, no?".



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Una larga fiesta

Heriberto Fiorillo / El Tiempo



Quizás una contradicción, es común en el Caribe decorar árboles de Navidad con imitación de nieve.

En Barranquilla y otros lugares del Caribe colombiano, los carnavales empezaban en octubre, con los grados de colegio. Celebraciones de academia como esas encendían una larga rumba que terminaba apagándose el martes de carnaval, con el entierro de Joselito.

Desde una perspectiva de bailaror veterano, esos cuatro meses tenían su música tradicional. En noviembre llegaban las brisas y las vacaciones y luego, las fiestas de la Virgen, los bailes de cumbia a orillas del río bajo la luz de la luna, con muchas polleras y velas encendidas.

Para las fiestas de Cartagena, en 1962, el compositor barranquillero Rafael Mejía Romani compuso 'Cumbia sobre el mar', inspirado en su coterránea, la bella Martha Ligia Restrepo, señorita Atlántico en el Concurso Nacional de Belleza. En ese certamen, Martha Ligia fue coronada como la mujer más bella de Colombia, y su canción alcanzó mayor difusión. En la práctica, la gente la recuerda más por su corito pegajoso: "era Martha la Reina".

No fue un caso único. Nostalgia pura produce 'Como se apagan las velas', de Julián Pérez Carvajalino, que todo el mundo reconocía como 'Los amores de Petrona', esos que fueron una exhalación.

Diciembre, sacudido por los vientos alisios, creaba una atmósfera de días soleados y cielo despejado, de un azul intenso y noches muy frescas. Para muchos, la mejor época del año. Inspirado en ese ámbito, Edmundo Arias compuso el porro 'Diciembre azul'.

Pedir y dar aguinaldo era una costumbre típica de Navidad que ha venido disminuyendo. Años atrás, niños y jóvenes visitaban las casas de familiares y vecinos, cantando villancicos y acompañándose con distintos instrumentos. Los dueños de casa, tras escucharlos cantar, les daban turrónes, mazapanes, buñuelos, cordiales, pudines de Navidad y, en ocasiones, algo de dinero. La extraña Halloween se apropió con los años de ese ritual.

La tradición del árbol de Navidad se originó en una leyenda europea. Durante una fría noche de invierno, un niño buscaba refugio. Un leñador y su esposa lo recibieron en casa y le dieron de comer.

Esa noche, el muchachito se convirtió en un ángel vestido de oro: ¡el Niño Dios!, que, para recompensar la bondad de los ancianos, tomó la rama de un pino y les pidió sembrarla para que cada año cosecharan frutos. Así sucedió. Aquel árbol les dio manzanas de oro y nueces de plata.

Quizás una contradicción del trópico candente, es aún de común ocurrencia en el Caribe decorar árboles de Navidad con toques blancos que imitan la nieve. 'Arbolito de Navidad' es una canción sin ella, sin nieve, pero con mucho sabor, del banquero José Barros.

Hay un villancico clásico de la Navidad anglosajona en una curiosa versión castellana. Hablamos de 'Jingle Bells', pero en el español de Celia Cruz con la Sonora Matancera. El coro cambia de 'jingle bells' a "soy feliz", luego de varios minutos fiel al tema original y antes de transformarse en una alegre guaracha. Los arreglos son de otro cantante de la Matancera, Carlos Argentino Torres.

En esos cuatro meses de larga rumba, las emisoras tropicales difundían con frecuencia dos de los temas más conocidos del cantautor barranquillero Adolfo Echeverría. Mencionemos primero 'Amaneciendo', dedicado a un cumpleaños pero asimilado por los cuatro meses de gozadera, "que perdonen los vecinos si formo esta algarabía, que preparen un sancocho, que maten cuatro gallinas".

Para terminar, permítanme evocar una estupenda canción de 1966, considerada himno de esa larga mojiganga que celebrábamos. Un tema único e inolvidable, interpretado por Nury Borrás y el también barranquillerísimo Cuarteto del Mónaco: 'Las cuatro fiestas'. Búsquenla en YouTube si no la recuerdan.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

XXVI Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Benefactores



Los 10 mejores científicos del año 2016

La revista británica Nature destacó los descubrimientos y trabajos de estos investigadores. Dos de ellos son latinoamericanos.

Por: SINC / El Espectador



Guillem Anglada-Escudé, Gabriela González, Demis Hassabis, Celina Turchi, John Zhang, Kevin Esvelt, Terry Hughes, Guus Velders, Elena Long y Alexandra Elbakyan, fueron los diez científicos elegidos por Nature. / Fotos: Twitter, Wikipedia, New Hope Fertility Center.

Guillem Anglada-Escudé **Cazador de planetas**

El astrónomo catalán Guillem Anglada-Escudé, astrónomo en la Queen Mary University of London, ha sido elegido por haber descubierto un planeta de aproximadamente el tamaño de la Tierra orbitando en Próxima Centauri, la estrella más cercana al Sol a solo 4,2 años luz de distancia.

Este planeta, bautizado con el nombre de Próxima b, es el más cercano al nuestro fuera del sistema solar. Además, se encuentra en la zona de habitabilidad, la región en torno a una estrella donde las condiciones de temperatura permiten la existencia de agua líquida y, por tanto, es un candidato para buscar vida.

Anglada-Escudé inició su carrera en astronomía haciendo simulaciones de datos para Gaia, una misión de la Agencia Espacial Europea para mapear mil millones de estrellas. Más tarde, transformó sus habilidades de cruce de datos para investigar exoplanetas.

Gabriela González **Espía gravitacional**

El descubrimiento de las ondas gravitacionales ha sido una de las mayores historias científicas de 2016 y la física argentina Gabriela González es una figura central en ese esfuerzo.

Hace algo más de un año, esta investigadora de la Universidad Estatal de Luisiana (EE UU) y portavoz del Observatorio de Interferometría Láser de Ondas Gravitacionales (LIGO) luchaba por contener el mayor secreto de su vida: dos detectores gigantes del observatorio LIGO en EE UU habían detectado ondas gravitacionales, ondulaciones en el tejido del espacio-tiempo.

El descubrimiento confirmaba una predicción de la teoría de la relatividad de Einstein y abría una nueva vía para investigar el universo.

Fue trabajo de González ayudar a liderar a más de 1.000 científicos en sus cuidadosos esfuerzos para verificar el descubrimiento antes de anunciarlo al público

Demis Hassabis **Innovador en inteligencia artificial**

El experto británico en inteligencia artificial Demis Hassabis logró este año que su programa Alpha Go, creado por su compañía DeepMind (adquirida por Google), derrotara a un jugador profesional de Go por primera vez. Este antiguo juego oriental



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

de estrategia está considerado como un gran reto para la inteligencia artificial, debido a la complejidad de planear las posiciones y los movimientos en el tablero.

Hassabis y sus colegas desarrollaron el programa que utiliza 'redes de valor' para evaluar las posiciones de mesa y 'redes políticas' para seleccionar movimientos.

Estas redes neuronales profundas se entrenan mediante una combinación del aprendizaje supervisado por expertos humanos y del refuerzo a través de las partidas que el programa juega contra sí mismo.

El objetivo final, según Hassabis, es que la inteligencia artificial sea capaz de resolver problemas globales complejos.

Celina Turchi

Detective del zika

La investigadora brasileña Celina Turchi, experta en enfermedades infecciosas en la Fundación Oswaldo Cruz, ha ganado su puesto en lista de *Nature* por su papel al establecer la conexión entre las infecciones ocasionadas por el virus del Zika y la microcefalia, en la que los bebés nacen con cabezas y cerebros anormalmente pequeños.

Turchi recibió el encargo del Ministerio de Salud de Brasil en septiembre de 2015 para que investigara el fuerte aumento de casos de bebés nacidos con cabezas y cerebros anormalmente pequeños.

"Ni siquiera en mi peor pesadilla como epidemióloga había imaginado una epidemia de neonatos microcefalia", dice.

La experta contactó inmediatamente con científicos de todo el mundo para pedir ayuda. Formó un grupo de trabajo en red de epidemiólogos y especialistas en enfermedades infecciosas. El trabajo dio sus frutos. Turchi y sus colegas generaron suficientes pruebas para demostrar un vínculo entre la microcefalia de recién nacidos y la infección causada por zika en el primer trimestre del embarazo.

John Zhang

Rebelde de las técnicas de fertilidad

El especialista en fertilidad John Zhang se ganó críticas y felicitaciones al anunciar que había utilizado una técnica de reemplazo mitocondrial que mezclaba ADN de tres personas para producir un niño sano que no adquiriera la enfermedad hereditaria de su madre.

Zang, que es director médico de New Hope Fertility Center en Nueva York, tuvo que realizar la intervención en México, ya que esta técnica aún no está aprobada en EE UU.

Los críticos vieron en la estrategia de este experto un intento de evadir la regulación, y se quejaron de que había anunciado el trabajo en una conferencia en lugar de en una publicación científica.

Kevin Esvelt

El bioquímico cauteloso

El investigador en MIT Media Lab Kevin Esvelt ha pedido cautela respecto a una controvertida técnica que él mismo ha ayudado a inventar. Esvelt Utilizó la edición de genes CRISPR-Cas9 para crear una unidad genética que obliga a un gen a propagarse más rápidamente de lo normal en una población.

Este método podría utilizarse para erradicar enfermedades transmitidas por mosquitos como la malaria o acabar con especies invasoras. Pero también podría desencadenar reacciones ecológicas en cadena no deseadas o utilizarse para crear un arma biológica, ha advertido.

Terry Hughes

El cuidador de los corales

La lista de *Nature* también incluye al investigador irlandés Terry Hughes, director del Centro de Excelencia para Estudios de Arrecifes de Coral del Consejo Australiano de Investigación, que dio la voz de alarma sobre el blanqueamiento de la Gran Barrera de Coral.

Hughes cuenta que cuando voló sobre la Gran Barrera de Coral en marzo su corazón se encogió ante la visión de manchas pálidas debajo de la superficie, donde los corales estaban muertos o moribundos. El blanqueamiento afectó a casi todo el arrecife. Fue el más devastador jamás documentado en este enclave y parte de un evento más amplio que está dañando a los corales del Pacífico.

Guus Velders

El protector del clima

El científico holandés del National Institute for Public Health and the Environment, experto en química atmosférica, ha sido reconocido por sentar las bases de un acuerdo internacional que obligará a los países a dejar de producir y usar hidrofluorocarbonos (HFC), gases de efecto invernadero extremadamente potentes comúnmente utilizados en los acondicionadores de aire.

Elena Long

A favor de los derechos del colectivo LGBT en física

Esta investigadora en física nuclear en la Universidad de New Hampshire (EE UU) trabaja para concienciar sobre las dificultades y la discriminación a la que se enfrentan los físicos del colectivo LGTB, formado por lesbianas, gays, bisexuales, transexuales o de otra minoría sexual o de género.

Long ha sido una de las impulsoras de una encuesta sobre este tema realizada por la *American Physical Society*, que traza las experiencias de físicos LGBT.

Los hallazgos, presentados en el pasado mes de marzo, fueron duros. De los 324 científicos que respondieron, uno de cada cinco dijo haber sido excluido, intimidado o acosado en el trabajo.

Alexandra Elbakyan

La pirata de artículos científicos

Esta desarrolladora de software y neurocientífica de Kazajistán es conocida por ser la fundadora del proyecto Sci-Hub, una web que desafía a las publicaciones científicas convencionales dando acceso ilegal y gratuito a cerca de 60 millones de artículos científicos al año, en cuanto estos son puestos on line

La vida de Édith Piaf en canciones

Esta semana se celebran 101 años del natalicio de una de las voces femeninas más importantes de Francia. **Semana.com** recoge 15 datos sobre la vida de la artista.

Semana.com



Édith Giovanna Gassion fue una de las cantantes francesas más célebres del siglo XX.

1. Édith Giovanna Gassion, más conocida como Édith Piaf, nació en 1915 en la calle de Belleville en París. Su madre, Annetta Maillard, quien era cantante ambulante, no alcanzó a llegar al hospital.
2. Su madre deja a la pequeña Édith al cuidado de su padre por la situación de extrema pobreza, y este a su vez se la entrega a su abuela, Emma Saïd Ben Mohammed, dueña de una casa de prostitución en Normandía, donde es criada por las prostitutas de la casa.
3. A los 17 años Piaf tuvo un bebé. Entró a trabajar como cantante en Place Pigalle, Ménilmontant, donde conoció a su primer amor, Louis Dupont. Juntos tuvieron una hija, la cual murió a los dos años por meningitis.
4. Édith cantó por mucho tiempo en las calles para ganarse la vida. Hasta que en 1936 firmó un contrato con Polydor para hacer su primer álbum, *les Mômes de la cloche* (*los niños de la campana en francés*), que la convierte en un éxito mediático.
5. En 1940 Piaf triunfa con *Le Bel Indiférent* una pieza escrita especialmente para ella por el cineasta Jean Cocteau.
6. Junto al actor Paul Meurisse, Piaf interpreta en 1941 la película de *Montmartre-sur-Seine* de Georges Lacombe.
7. Durante la Segunda Guerra Mundial la cantante ayuda a escapar a artistas judíos, perseguidos por las autoridades alemanas.
8. Poco después del fin de la guerra Piaf escribe la letra de *La vie en rose*, su canción más conocida y versionada.
9. *La vida en rosa* (*La vie en rose*) también es el título de una película biográfica de la artista protagonizada por Marion Cotillard. Además, es el nombre de un documental sobre Piaf hecho en 1998. Ese mismo año la canción recibió un Grammy.
10. El gran amor de su vida fue Marcel Cerdan, un campeón mundial de peso medio de boxeo, al cual conoce durante su gira en Nueva York en 1948. Cuando él muere en un accidente de avión en un viaje de París a Nueva York para visitarla en 1948, ella se vuelve adicta a la morfina. Hay una película sobre la historia de amor, se llama *Édith y Marcel*.
11. En 1959 Édith se desploma durante una presentación en Nueva York. Todos se enteran de su grave estado de salud. Cuando regresa a Francia se recupera un poco y lanza la canción *Milord*.
12. Édith Piaf ofrece una serie de conciertos en 1961 para salvar el Olympia de París, un local que estaba a punto de desaparecer por problemas financieros. Es en éste, su salón de espectáculos favorito, interpreta la canción *Non, je ne regrette rien*, un tema compuesto para ella por Charles Dumont.
13. A sus 46 años de edad, enferma y adicta, se casa con Theo Sarapo, un cantante joven de 26 años. A dúo cantan, entre otras canciones, *¿De qué sirve el amor? (À quoi ça sert l'amour)*.
14. En 1963 Piaf graba su última canción *L'Homme de Berlín*, escrita por Francis Lai y M. Vendôme.
15. El 11 de octubre de 1963 se anuncia la muerte de la cantante de 47 años de edad. Aunque era católica y profesaba una ferviente fe en la virgen, las autoridades religiosas prohibieron sus exequias por estar divorciada y porque el Vaticano aseguraba que ella vivía "en pecado público" y que era un "ídolo de la felicidad prefabricada".

Bonus Track

Una de los mejores diálogos de la película *La vida en rosa*:

Periodista: ¿Qué consejo le daría a una mujer?

Édith Piaf: Ama.

P.: ¿A una mujer joven?

E.P.: Ama.

P.: ¿A una niña?

E.P.: Ama.

Cincuenta personajes eligieron lo mejor de la cultura en el 2016

Entre ellos están Alma Guillermoprieto, Beatriz González, Rosa Montero y Esteban Cortázar.

Por: Lecturas | El Tiempo



Margarita García, escritora. "Mis dos libros del año fueron 'Manual para mujeres de la limpieza', de Lucia Berlin, que para mí ha sido uno de los descubrimientos más grandiosos de los últimos años; y 'El cielo de los animales', de David James Poissant. Pero, además, este año algunos colegas cercanos publicaron libros deslumbrantes que me maravillaron. Menciono tres de los que más disfruté: 'Las cosas que perdimos en el fuego', de Mariana Enríquez; 'Un mundo huérfano', de Giuseppe Caputo, y 'Cuentos reunidos', de Liliana Heker.

Y mi película fue 'El ciudadano ilustre', un film deslumbrante de los argentinos Mariano Cohn y Gastón Duprat, que ha venido cosechando un montón de premios y fanáticos en el mundo. Supongo que pronto se estrenará en Colombia, mientras tanto los invito a googlearla".

Mario Jursich, editor. "Destaco la antología de cuentos de Lucia Berlin, 'Manual para mujeres de la limpieza'. El libro me interesó mucho porque, a estas alturas, tenía la impresión de que los grandes cuentistas del siglo XX en Estados Unidos eran Hemingway, Capote, Lydia Davis, Katherine Mansfield y Fitzgerald. Una lista cerrada. Pero aparece esta autora, que publicaba sus libros en editoriales muy pequeñas, y reclama el derecho a estar en esa lista de los grandes".

Tomás González, escritor. "De lo mejor del 2016 fue la celebración de la obra literaria de Bob Dylan. No soy partidario de los premios, porque se prestan para el cabildeo y tienden a desnaturalizar el trabajo de los escritores. Pero este me alegró. Es un gran poeta. Y es inimaginable en trabajos de cabildeo. El 2016 va a ser relevante en el ámbito cultural por haber sido el año en que se celebró en todo el mundo la obra de Dylan".

Alma Guillermoprieto, periodista mexicana. "Como siempre, me es imposible escoger una sola obra que me haya conmovido más que otra. Haciendo un esfuerzo, diría que me resultan memorables tres: 'Love me Back', una novela en inglés de Merritt Tierce, una escritora muy joven. Trata de la vida erótica, narcótica y en general desastrosa de una mesera joven y bonita que adora a su hija y su trabajo.

También en inglés, pero espero que muy pronto en traducción, 'Beyond Words: What Animals Think and Feel', reportaje del famoso ecologista vuelto espléndido reportero, Carl Safina, sobre la vida secreta de tres familias de animales: las ballenas, los elefantes y los lobos. Por último, en español volví a leer y a maravillarme ante 'Fervor de Buenos Aires', un libro de poemas publicado en 1923 por un joven de 24 años que se llamaba Jorge Luis Borges".

Mario Mendoza, escritor. "Lo mejor que leí este año fue la nueva novela de Santiago Gamboa, 'Volver al oscuro valle'. Gamboa ha construido un cuarteto sobre el desarraigo y la soledad contemporánea de este nuevo viajero tercermundista que siempre está en tránsito y que no tiene un puerto de llegada fijo. La tetralogía se abre con 'El Síndrome de Ulises', continúa con Necrópolis, sigue con Plegarias Nocturnas y se cierra ahora con Volver al Oscuro Valle".

Nicolás Montero, actor. "Cito dos documentales que me parecen vitales porque están interpelando nuestra cotidianidad: 'Racing Extinction' y 'Before the Flood'. Ambos están haciendo algo muy valioso porque lo que concluyen es que, si no hacemos algo frente al medioambiente, la cultura humana es pura vanidad. La paz, la cooperación, todo es pura vanidad humana si no sobrevivimos como especie".

Claudia Hakim, directora del MamBo. "Escojo la exposición Atopía, en el Museo de Arte Moderno de Bogotá. Los artistas que llegaron, la manera de distribuir sus obras, fue muy interesante. Permitted el reconocimiento de artistas que no habían venido antes. También cito la muestra de Nicolás París en Nc-Arte, por la manera como intervino el espacio, la conciencia de la arquitectura".

Gustavo Mauricio García, editor. "Me llamó la atención la película 'La Chica Danesa'. Está muy bien hecha, la actuación es excelente y el tema es de mucha actualidad. También me gustó 'Fátima', que trata de una mujer africana en un país europeo y la tragedia que tiene que vivir. Saca a la luz el drama de los inmigrantes en Europa".

Antonio García Ángel, escritor. " '29 cartas, de Julio Paredes', es la novela colombiana que más me gustó este año. A través de cartas enviadas a una antigua amante o amiga, un académico e investigador especializado en arquitectura procura retomar su vida luego de un accidente cerebral que le causó la pérdida completa de la memoria. Es un relato profundo y conmovedor, a la vez angustiante y esperanzado, lleno de poesía, que ahonda sobre el misterio de la personalidad y las relaciones humanas".

Ana María Aragón, librera de Casa Tomada. " 'Rebelión de los oficios inútiles', la novela Daniel Ferreira. Es una historia a varias voces sobre el problema de la tierra en Colombia. Está muy bien narrada. Hay un periodista, un terrateniente, una líder comunitaria, y a través de las historias de los personajes se entiende lo que pasa en Colombia desde una voz muy neutral".

Juan Cárdenas, escritor. "La exposición Luis Roldán: Periplo. Una retrospectiva 1986-2016, en el Banco de la República, comisariada por Ximena Gama y Nicolás Gómez Echeverri. Roldán es ya un clásico, pero no en el sentido grave y plomizo que esa palabra suele tener. El clasicismo de Roldán es levedad, intensidad, color, juego, velocidad. Y la novela 'Un mundo huérfano', de Giuseppe Caputo, que se merece todos los elogios y el éxito de ventas que está teniendo. Lo que echo de menos es una recepción crítica más inteligente, algo capaz de situar el libro en tensión con las tradiciones de las que bebe. Es un libro hermoso y muy importante para una narrativa tan autocomplaciente y predecible como la nuestra".

Juan Esteban Constaín, escritor. "Ningún producto cultural que haya salido este año me ha impactado tanto como la muerte de David Bowie. Fue lo que suscitó más nostalgia y más cariño y más tristeza en torno al arte este año. Para rescatar también está el



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

segundo tomo de los ensayos de Rafael Sánchez Ferlosio, porque es la suma de su sabiduría y la posibilidad de volver a uno de los escritores más grandes de nuestra lengua”.

Yolanda Reyes, escritora. “ ‘Un mundo huérfano’ de Giuseppe Caputo. Por su búsqueda de una lengua dentro de la lengua para nombrar las emociones: desde las más sencillas hasta las que parecían indecibles. Por una honestidad en la manera de buscar la propia voz; porque siento que hay una apuesta por el lenguaje”.

Felipe González, editor de Laguna. “La exposición de Lorenzo Jaramillo en el Museo Nacional. Por mostrar la perspectiva de un pintor tan importante para el arte colombiano y desde diferentes formatos, con pintura, objetos, fotografías”.

Sergio Ramírez Mercado, escritor nicaragüense

“He hecho este año una disección, más que una relectura, de ‘Los Miserables’, que me ha tomado más de un mes. Ver el revés del bordado a esta obra magistral, estudiar la trama, sus inserciones ajenas a la trama que parecen gratuitas, las demoras, los intrínquilos, en fin, buscar cómo aprender”.

Ramiro Osorio, director del Teatro Mayor. “La ópera Tristán e Isolda, dirigida por el maestro Kent Nagano, y el espectáculo Redescubriendo la Música China. Los considero los mejores eventos culturales de 2016. Son relevantes por su gran calidad artística. Porque significa que en Bogotá podemos proponernos producciones de nivel mundial que enriquecen la vida de los ciudadanos”.

Juan Cárdenas, artista. “No elijo solo una, sino todas las obras musicales del Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo. Lo que están trayendo es de primer orden”.

Karl Troller, periodista. “Me encantó la serie ‘The Get Down’ porque es muy de una época que viví, la del nacimiento de la música disco, del comienzo del hip-hop en Nueva York. La escenografía y el vestuario me parecieron increíbles. Solo fueron seis capítulos, pero espero que vengan más. También ‘Captain Fantastic’, una película gringa dirigida por Matt Ross, que estuvo en Sundance. Es la historia de una familia que se cría en el monte, sin asistir a colegios ni universidades. Una crianza súper integral porque leen a Sartre, a Marcuse, pero también cazan venados. Al final se les desbarata el plan porque tienen que volver a la ciudad”.

Miguel Ángel Rojas, artista. “Lo mejor de este año fue la intervención de Doris Salcedo en la Plaza de Bolívar. Porque tiene una escala sorprendente a nivel territorio y en el espacio políticamente más importante del país. Es una obra muy completa, de una pulcritud y una estética maravillosas, con un sentimiento de justicia enorme”.

Álvaro Medina, crítico y curador

“La exposición Entre Espacios, de NC-Arte, del artista coreano Do Ho Suh. Fue la mejor exposición de este año. Consistió en unos espacios arquitectónicos de resina plástica. Se veían puertas, ventanas, espacios cotidianos. Una reconstrucción espacial absolutamente asombrosa acompañada de videos que hacían parecer los espacios como infinitos. Fue sorprendente”.

Beatriz González, artista. “La obra más importante este año fue la de Doris Salcedo en la Plaza de Bolívar, en Bogotá. Si bien la idea fue de ella, se convirtió en una obra colectiva. Fue oportuna, tuvo una gran convocatoria y se vivió en un momento histórico”.

Jorge Franco, escritor. “Entre lo mejor que vi este año está el concierto de la Orquesta Filarmónica de Viena en el Teatro Mayor. Fue importante por la tradición misma de la orquesta, que ya cumple 170 años, y que ha sido dirigida por músicos tan prominentes como Mahler y Strauss. Tener en Bogotá una orquesta de esa magnitud, con el escenario lleno de músicos de extremo a extremo, fue una experiencia memorable y una confirmación de que los grandes espectáculos y artistas tienen público y escenarios en Colombia”.

Amalia de Pombo, directora ejecutiva del Hay Festival Cartagena. “Las ferias alternas a Artbo: la Feria del Millón, Barcú y Espacio Odeón. Porque tuvieron apuestas muy interesantes y se salieron de los formatos convencionales. En el caso de Barcú, incluyó otros aspectos del mundo de las artes. Y la Feria del Millón demostró una vez más que hay un montón de talento cultivándose y mucha gente con ganas de apostarle al arte joven”.

Ricardo Silva, escritor. “Disfruté muchos libros y muchas películas y muchas series. Pero lo mejor que llegó a mis manos, o sea lo que a mí más me gustó y más me sirvió, fue el nuevo disco de Paul Simon: Stranger to Stranger. Creo que es una reivindicación del álbum como género musical y como género literario; creo que recuerda que Simon es un gran escritor, un gran músico y un gran productor musical –quizás el más valiente, el más original entre sus iguales–, y que sabemos que también habría merecido el Nobel; creo que recrea los suspensos y las sorpresas que nos han hecho sufrir este año, y recuerda, de la primera canción a la última, que tenemos en común más de lo que creemos, más de lo que nos hacen creer”.

Constanza Camelo, actriz. “En el Festival Iberoamericano de Teatro vi una obra impresionante y muy conmovedora llamada Songs of Lear, de la compañía polaca Song of the Goat Theatre. Una propuesta nunca antes vista”.

Umberto Valverde, periodista. “Indiscutiblemente lo mejor es el álbum 35 Aniversario del Grupo Niche, con los arreglos de José Aguirre, nominado al Premio Grammy Latino. Es un producto muy elaborado y respeta la memoria de Jairo Varela, a quien considero el mejor compositor de la salsa y de la música colombiana. A Aguirre es al único, con el respeto de los que pasaron por Niche, que le cabe el pensamiento de Jairo en la cabeza. Es el que mejor lo interpreta”.

Esteban Cortázar, diseñador. “La exposición de Tino Sehgal en el Palais de Tokyo, en París. Esta pieza de Sehgal es única en el sentido de que se llega a interactuar y tener un diálogo con la obra en sí, y la audiencia se enfrenta a preguntas contemporáneas y profundas sobre la vida y la muerte. Es conmovedor porque te obliga a hablar, discutir, observar y navegar a través de preguntas y respuestas”.

Eduardo Arias, periodista. “Este fue para mí un año ante todo musical. Por eso escojo la presentación de la Orquesta Sinfónica Juvenil de la Red de Escuelas de Música de Medellín en el Festival Internacional de Música de Cartagena, el 16 de enero de 2016, realizado en el Centro de Convenciones. El gran violinista ruso Maxim Vengerov fue solista en el Concierto para violín y Orquesta de Beethoven, bajo la dirección de Juan Pablo Noreña.

Luego, Vengerov dirigió a la orquesta en la Sinfonía del Nuevo Mundo, de Antonín Dvorak. Este grupo de jóvenes intérpretes, que se han formado en la Red de Escuelas de Música de Medellín, hizo una presentación de lujo. Mostró cómo un proyecto con un amplio contenido social y de inclusión también puede permitirse el lujo de formar músicos de altísimo nivel”.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Conrado Zuluaga, editor. "El libro Falcó", la última novela de Arturo Pérez Reverte. El escritor trae una sorpresa: un nuevo personaje que, a la manera del capitán Alatríste, pero en esta ocasión en los primeros años de la guerra civil española, es un cínico caradura que solo responde ante sí mismo. Él es un bando, el resto del mundo está en el otro. Rabiosamente individualista, pues parece ser la más sana actitud en una «edad tan detestable como esta en que vivimos». Hoy en día, cuando se publica tanto melodrama insulso, este es un libro lleno de tensión, terriblemente bien contado y entretenido como pocos".

Jorge Carrión, escritor español. "La obra que más me ha impactado este año ha sido A House in Asia, de la Agrupación Señor Serrano, que cuenta la historia de la casa de Bin Laden y de sus réplicas, mediante video, maquetas, videojuegos. Teatro posta dramático de altísima calidad. Artes vivas. Un lenguaje que no existía antes de nuestro siglo".

Junot Díaz, escritor dominicano. "They Can't Kill Us All, de Wesley Lowery, un libro muy fuerte e importante sobre el BLM y la violencia policiaca en Estados Unidos. La película Moonlight fue súper poderosa, una película íntima, honesta y salvaje. Y claro, la obra de teatro Hamilton. Esa vaina no tiene madre".

Alonso Garcés, galerista. "La exposición Aves Migratorias, de Alicia Tafur. Una mujer de 83 años que sigue trabajando, que se rescató y volvió a poner en evidencia su oficio después de mucho tiempo de ausencia".

Maria Mercedes González, directora del Museo Arte Moderno de Medellín. "El Salón Nacional de Artistas en Pereira. Fue un gran esfuerzo que hizo el Ministerio de Cultura en alianza con la ciudad. Me parece que tuvo mucha solidez conceptual y ofreció una buena oportunidad para ver artistas jóvenes de la zona cafetera que no circulan tan fácilmente en otros circuitos. La propuesta curatorial fue muy buena".

Leila Guerrero, periodista argentina. "He visto y leído cosas buenas este año. He leído el portentoso libro de poemas Tragedias oportunas, de Matías Rivas, y el portentoso libro Black Out, de María Moreno. He visto una muestra de fotos estupenda de David LaChapelle, y repasé con fruición la colección permanente del Thyssen Bornemisza, en Madrid, deteniéndome muy particularmente en un cuadro de Egon Schiele.

Asistí a la puesta de la magnífica obra de Lola Arias, Campo Minado. Pero si tuviera que elegir una sola de todas esas cosas buenas elegiría Todas las canciones de amor, una obra de teatro escrita por el argentino Santiago Loza, dirigida por el también argentino Alejandro Tantanian, e interpretada por una mujer, argentina residente en Francia, llamada Marilú Marini. Cuenta la historia de una madre que espera la visita de su hijo que vive desde hace años en Nueva York. Es una obra de teatro pero es mucho más que una obra de teatro, porque Marilú Marini, con su interpretación bestial, la convierte en una especie de ojiva nuclear cargada de emoción en la que se condensan todos los matices del oscuro hojaldre del que están formadas las relaciones entre padres de hijos, entre esposas y esposos. La obra dura una hora y media, escasa, pero el efecto que produce es wagneriano".

Valeriano Lanchas, tenor. "El gran evento cultural de 2016 fue la puesta en escena de Macbeth en el Teatro Colón de Bogotá. El público pudo ser testigo de la tragedia de Shakespeare y de la ópera de Verdi simultáneamente. Manuel José Álvarez se anotó con esto el gol olímpico de las artes este año".

Andrés Hoyos, escritor. "Me encantó The Noise of Time, la novela de Julian Barnes basada en la vida de Shostakovich. Porque en ella Barnes nos presenta la famosa polémica de Shostakovich desde adentro. También vemos cómo el terror puede moldear y deformar el arte de un inmenso talento".

Leonor Espinosa, chef. "La exposición El origen de la Noche, sonido, tiempo y territorio indígena, producida por el Museo de Arte de la Universidad Nacional bajo la curaduría de María Belén Sáez de Ibarra. La muestra es una experiencia que conduce a nuevos formatos en el arte. La interacción de diversas disciplinas cosmogónicas hace visible el mundo de lo sagrado, en correspondencia con otro atestado de conflagraciones. Una vivencia mística a través de sonidos e imágenes que nos lleva a reflexionar sobre caminos vivientes que unen, límites o fronteras que separan".

Felipe Espinosa, productor de moda. "El estreno del documental Into the Inferno, del director Werner Herzog. Los volcanes son unos de mis temas favoritos y este documental ofrece imágenes espectaculares de la actividad de estos monstruos de fuego. Además, Herzog escoge algunas montañas míticas en Indonesia, Etiopía y Corea del Norte, y profundiza sobre las conexiones espirituales que los humanos que habitan estas zonas han desarrollado con los vecinos volcanes".

Vladdo, caricaturista. "Para mí, el evento cultural más importante de este año fue el concierto de los Rolling Stones. Tener finalmente en Bogotá a toda una leyenda del rock como Mick Jagger y sus compañeros es una experiencia con la que muchos soñábamos desde hacía mucho tiempo. El concierto fue impecable en sonido, imagen, efectos y, sobre todo, por la actuación de esos adorables 'dinosaurios' que demostraron por qué siguen vigentes".

Felipe Restrepo, periodista y escritor. El mejor producto cultural del 2016, para mí, fue el cubrimiento periodístico de las elecciones presidenciales de Estados Unidos. Se ha dicho hasta el cansancio que los grandes perdedores de estas elecciones fueron los medios, porque perdieron credibilidad y porque no lograron prever el ascenso de Trump. Yo no lo veo así porque, entre otras cosas, el periodismo no está obligado a predecir eventos históricos inesperados. Bajo esa lógica se podría decir que el periodismo fue el gran perdedor en 1939 porque no supo ver que vendría una guerra que dejaría cincuenta millones de muertos.

Leí grandes reportajes, perfiles y columnas. Me sorprendí con especiales multimedia que buscaron hacer un cubrimiento original. Incluso, el odio y el miedo estuvieron magníficamente retratados en la sátira periodística. Sí, el resultado no fue el esperado pero el periodismo nos dejó un enorme testimonio de un momento que nunca vamos a olvidar".

Rosa Montero, escritora española. "El mejor libro que leí en ficción fue Manual para las mujeres de la limpieza, de Lucia Berlin. En no ficción: Incógnito, de David Eagleman. La mejor exposición, la del Bosco, en el Prado. En conciertos, la quinta de Shostakovich por la London Symphony en el Auditorio Nacional de Madrid el pasado septiembre, y el maravilloso trompetista franco-libanés Ibrahim Maalouf en las Noches del Botánico, en julio, también en Madrid".

Cristian Valencia, escritor. "La obra de teatro El corruptour, de Verónica Ochoa. El formato es increíble. La obra sucede en una chiva que se mueve por toda la ciudad y de alguna forma es un homenaje al caso irresuelto del asesinato de Jaime Garzón. El mejor libro de cuentos fue Maleza, de Clara Llano, por la eficacia y la economía del lenguaje y la contundencia de las historias que rayan entre la crueldad y la inocencia. También me impactó Razones para desconfiar del vecino, de Luis Noriega, porque es una literatura culta pero muy popular y divertida".



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Antonio Yemail, arquitecto. "Archiipiélago de Arquitectura/Teoría de Conjuntos es un muy buen libro que reúne la obra de siete arquitectos jóvenes de Colombia. El formato, el diseño, la calidad de los proyectos, la envergadura de la publicación, me parecieron excepcionales. Y el mejor evento cultural fue Micsur, el Mercado de Industrias Culturales del Sur del Ministerio de Cultura. Buena propuesta y montaje increíble".

Diana Rey, directora de Fundalectura. "Los libros de Elena Ferrante. La voz de una escritora casi secreta, clandestina, que tejió todo un enigma con una obra realmente preciosa, fue todo un descubrimiento. Además me parece bastante ingenioso crear el misterio alrededor de saber ¿quién es Ferrante?".

Rodrigo Facundo, artista. "La exposición de André Kertész, en el Banco de la República. Me pareció increíble poder tener su obra en Bogotá. Es un artista impresionante, uno de los grandes maestros de la fotografía del siglo pasado y sus imágenes poéticas son un referente personal".

Jon Lee Anderson, periodista estadounidense. "The Sympathizer, la novela escrita por Viet Thanh Nguyen, por la cual el autor ganó el Pulitzer en la categoría de Ficción en 2016. Un tour de force; inolvidable exploración de los vericuetos emocionales y psicológicos que imponen cuestiones de lealtad ideológica y de pertenencia nacional por un autor nacido en Vietnam y emigrado a los Estados Unidos.

También el concierto de los Rolling Stones en Cuba, el 25 de marzo de este año. Nunca había visto a los Stones, y no pude dejar de estar ahí, en su aparición en La Habana. Los vi tocar en su concierto gratis junto a unas seiscientas mil personas más. Apoteósico".

Mauricio Becerra, periodista. "Un hecho importantísimo fue la publicación en español de la biografía Kafka (Acantilado), escrita por Reiner Stach. Quizás el mejor conocedor de la obra de Kafka en el mundo. Stach tardó dieciocho años en escribir los tres tomos que ya habían sido publicados en alemán e inglés. Así que tenerlo ahora disponibles en español es una bendición para todos los seguidores de Kafka, porque se ha llegado al consenso de que esta puede ser la biografía definitiva sobre el autor".

Pilar Reyes, editora. "La exposición del Bosco, en el Museo del Prado. La primera razón que hace esta exposición excepcional es muy simple: exceptuando las piezas adquiridas por Felipe II y que están desde el siglo XVI en Madrid, las obras del Bosco se hallan dispersas en museos de Lisboa, Londres, Berlín, Viena, Venecia, Rotterdam, París, Nueva York, Filadelfia y Washington. Será difícil que en los próximos años alguna institución las reúna de nuevo y las muestre con tan poderosa visión de conjunto.

Un segundo atractivo es que los trípticos más relevantes se exhibieran "exentos", es decir, sobre unas bases, lo que permite a los espectadores apreciar tanto el anverso como el reverso. Los cuadros del Bosco son extremadamente misteriosos. Además de la escena principal, hay tantas escenas secundarias, tantos detalles inesperados, tantos elementos enigmáticos que uno puede pasarse varios minutos delante de una obra y nunca saber con precisión qué está pasando en ella".

Pablo Montoya, escritor. "El mejor festival cultural fue el de Música Clásica de Cartagena. La obra dirigida por Jordi Saval, Los caminos de la esclavitud, me llegó al alma, a la conciencia, a la sangre. El mejor libro que leí se llama Contra toda esperanza, las memorias de Nadia Mandelstam. Es un impresionante testimonio sobre las épocas de terror (el comunismo soviético de Stalin) y la capacidad de resistencia y dignidad de la criatura humana. Y la mejor película, o la más impactante, fue El club, de Pedro Larraín. Es del 2015, pero la vi este año. Buena y contundente manera de develar la gran porquería (el tema de la pederastia) que esconde la Iglesia Católica".

Oír o escuchar

Inquisidor / Vanguardia Liberal



No solo es la invasión del verbo 'colocar' la que desplazó casi por completo el uso del tan apropiado verbo 'poner', y que ha afectado notablemente el uso preciso de las palabras; también hay casos importantes de verbos, como 'mirar', cuyas acepciones, además de la forma sinónima de 'ver', se relaciona mucho más con las ideas de 'atender' y de 'observar'; y también de 'escuchar', que se usa hoy de manera general, sin diferencia alguna con el verbo oír, como en el siguiente caso: "Las directivas de la UIS ordenaron la evacuación del campamento por razones de precaución. En ese momento ya se habían escuchado unas pocas papas bomba" (Bucaramanga.24/11/16).

De acuerdo con el Diccionario de la lengua española, 'escuchar', del latín auscultāre, es prestar atención y atender (un aviso o sugerencia), además de "aplicar el oído"; es decir, 'disponerse' a oír.

Encambio, 'oír', de acuerdo con el Diccionario de la RAE, es "percibir con el oído los sonidos", aunque también puede usarse como 'atender', pero referido a "ruegos, peticiones, súplicas o avisos de alguien, o a alguien": 'Dios oyó mi súplica'. En derecho, 'oír' se usa como "escuchar un juez las alegaciones de las partes para resolver".

"¿Entonces –dirán muchos– cómo hay que decir, 'oír' o 'escuchar'?" Pues la respuesta parte de diferencias muy sencillas: 'oír' es percibir el sonido, mientras que 'escuchar' es 'disponerse' a oír; 'oír' es atender ruegos y peticiones, mientras que 'escuchar' es atender recomendaciones y consejos. No puede ser, entonces, como dijo el autor de la nota citada, que pueda 'escucharse' una explosión.

Es importante tener clara la diferencia de significados, de acuerdo con lo planteado por el Diccionario de uso del español, de María Moliner: "Se emplea con frecuencia escuchar con el significado propio de oír: 'Habla más alto que no te escucho'. Aunque esta indistinción existió ya en el español clásico (Garcilaso, Cervantes) y hoy está muy extendida en el uso popular, en el de los medios de comunicación y se encuentra incluso en algunos autores cultos, es deseable mantener la diferencia de significado entre ambos verbos".

George Michael: un monstruo glamuroso sobre el escenario

En la noche del domingo murió el cantante inglés de 53 años en su casa de Goring, Inglaterra. Una de las estrellas más importantes de los 80 se despide con más de 100 millones de discos vendidos.

Por: Camila Builes / El Espectador



George Michael nació en East Finchley, Londres, Reino Unido, el 25 de junio de 1963. / AFP

George Michael nunca fue música de fondo. En Wham! era el galán arrogante que opacaba a su socio, Andrew Ridgeley. Fuera, un lobo suelto. Siempre tomó el centro del tablado con determinación de conquistador. Era ese tipo de personas que siempre ganan —aunque pierdan—. Tenía un beat negro, concentrado, que sonaba honesto. Con el Faith de George Michael no se creía en nada, pero él congregaba a cierta religiosidad: fue creando un culto.

Michael, también, era blanco, pulcro. Los papás, pocas veces, suponían que ese rubio de la televisión, tan sofisticado, electrificaba a sus hijos. Ese Michael podría cantar junto a Luciano Pavarotti, con un traje negro y camisa blanca y no desentonaría. La canción podía ser una balada y jamás habría aburrido a los pasajeros en espera de un aeropuerto o en las interminables filas de los almacenes de ropa de centro comercial, donde cada diciembre, sin falta, sonaba *Last Christmas*. Ese George Michael también podría cantar rodeado de árboles opacos y colores sepulcrales, y otra vez encajaría bien. Sonó como soul, como R&B, como pop, como rock y encajó bien. Incluso, se presumió que sería él quien reemplazaría a Freddie Mercury en Queen, porque encajaría bien. Ese día: el 20 de abril de 1992, en el estadio de Wembley, de Londres, Michael fue un monstruo glamuroso sobre el escenario. En el The Freddie Mercury Tribute Concert for Aids Awareness, un concierto que se celebró cinco meses después de la muerte de Mercury y que reunió a más de 72.000 espectadores, George Michael interpretó *39, These are the days of our lives* (junto a Lisa Stansfield) y *Somebody to love*, y en esa última canción, esa canción que es un himno, la masa enardecida coreaba su nombre, gritaban *Love*. El tiempo se detuvo. Supo hacerle la segunda voz a Elton John, tener detrás un coro de doce negras con cajas torácicas del tamaño de un bus y él, como siempre, encajaría. Ese era el George Michael que entraba por el oído con suavidad para despistar el control paterno y luego, ya en la oscuridad del cuarto, soliviantar a los púberes.

Georgios Kyriacos Panayiotou, su verdadero nombre, era hijo de Kyriacos Panayiotou, un restaurador griego-chipriota que se mudó a Inglaterra en la década de 1950 y cambió su nombre por Jack Panos, y Lesley Angold Harrison, bailarina inglesa que murió de cáncer en 1997. Una mezcla rara en un hombre que tenía algo universal en su comportamiento: la sensualidad es democrática.

Ícono gay

Michael era un tipo salvajemente hedonista y profundamente sarcástico. Las dos cosas las demostró después de caer en una trampa que le tendió un policía. Hace 18 años, el cantante entró en unos baños públicos de Will Rogers Memorial Park, en Beverly Hills (Los Angeles). Un policía de paisano le siguió. Los dos se insinuaron y, cuando iban a mantener relaciones sexuales, el agente se identificó y arrestó al músico. En una entrevista a la cadena estadounidense CNN, Michael expresó los sentimientos sobre el incidente: "Lo que siento no es vergüenza. Me siento estúpido, imprudente y vulnerable por haber expuesto mi sexualidad de esa manera". Algunos podrían haber sido consumidos por la vergüenza y asumirse culpables ante la prensa que lo persiguió y condenó. Pero Michael no era así: un animal gastado por las críticas les restregó a todos quienes lo tacharon de hereje un gran *fuck you* en la historia musical. Creó, entonces, *Outside*: "Oh, sí, he sido malo. / Doctor, no harás conmigo lo que puedas. / Es que pienso en ello todo el rato, 24 horas al día, 7 días a la semana. / Haría un servicio a la comunidad (aunque ya lo hice). / Nunca lo había confesado". El sexo es natural, dice la canción; las actitudes hacia él no son: "No hay nada más que carne y hueso".

Michael aprovechó el escándalo para confirmar su orientación sexual, de la que se suponían varias versiones pero que él nunca había confirmado nada. Llegar a un acuerdo con su sexualidad fue un proceso agotador: él pensó que amaba a las mujeres y sólo aceptó que era gay cuando superaba los 20 años. "Quiero decir que no tengo problemas con que la gente sepa que en estos momentos tengo una relación con un hombre", dijo después de estrenar el video de *Outside*, donde se venga directamente del policía que le tendió la trampa.

Antier murió Michael a los 53 años, todavía nadie sabe muy bien de qué ha muerto. Grababa versiones de viejas canciones suyas y ajenas, se movía más al clásico y los ritmos cansinos —no se puede bailar toda la vida— y ya cuando había cruzado los cincuenta comenzaba a suspender giras o presentaciones por la salud o por quién sabe qué. Muchos años antes ya había dejado de aparecer en sus propios videos. Como si fuera una determinación dionisiaca, hacía que mujeres cada vez más bellas y muchachos que parecían paridos por Apolo pusieran los cuerpos sobre su voz. Falleció en su casa, en Inglaterra.

Su vida entraba en la aceleración de la pendiente, más de la mitad de ella ya recorrida. Ese George Michael cenizo, el de estos últimos tiempos, nos retrata como otros tantos que murieron —Bowie, Prince, Cohen, Juan Gabriel— en un año en que vivimos en peligro.

Estos son los 'sin tocayo', los nombres más curiosos que se registran en Colombia

La Registraduría Nacional dio a conocer el top de nombres únicos y singulares que no se repiten en el país, tanto en hombres como en mujeres. También hay registro de los nombres más largos.

Por: Redacción Actualidad / El Espectador



Foto: El Espectador

Santiago, Sebastián y Samuel, así como Valentina, Mariana e Isabella son –de acuerdo con datos de la Registraduría Nacional– los nombres sencillos que con mayor frecuencia se repiten en los registros de nacimiento en Colombia. Sin embargo, al margen de la popularidad de estos nombres, hay otros que son únicos y singulares, al punto que, con dificultad, podrían encontrar un tocayo. (También le puede interesar: ¿Qué tan popular es su apellido en Colombia? Descúbralo con este listado)

Carsito, Gunnaringumu o Zubarra –en el caso de los hombres– y Ponopono, Zyruma o Chidopuma –en el de las mujeres– son solo algunos de los nombres registrados en el país que, según la Registraduría, no cuentan con un homónimo.

El organismo cuenta también con un listado de los nombres más largos registrados en Colombia: el 'record' se lo llevan un hombre y una mujer, quienes en sus tarjetas de identidad suman cada uno seis nombres.

A continuación el listado de nombres raros, largos, impronunciables, extravagantes. Que no gustan ni al dueño, nombres que parecen apodos o apellidos. Nombres de lugares, santos, parientes, héroes, personajes famosos o recién inventados. Pero nombres al fin y al cabo.

Top de los nombres masculinos simples que no tienen tocayo

Aisenjawer	Burkuba	Carsito	Diminson	Edingally	Fligser	Giezzi
Gunnaringumu	Large	Zubarra	Esam	Evin	Evir	Exau
Fadi	Gaed	Gino	Glem	Goel	Haru	Idan
Ider	Itai	Ivar				

Top de los nombres masculinos compuestos (dos o más nombres) que no tienen tocayo

Kwari Awikuku	Dixner Dishmer	Beilor Gampool	Deglys Glee	Seavid Gunnid	Jacu Inaia Llatami
Uwense Lauz	Yugunothwer	Misinjawer	Lewinsonhn	Schneaders	Ckipther Alewphawer
Aron Eli	Axel Ian	Axel Joy	Bray Yey	Byll May	Dan José
Di Mateo	Edi José	Edu José	Eli Saul	Elio Nai	Ely José
Ery José	Ery Yair	Fran Dux	Fray Sol	Gil José	Hian Ali
Hugo Nel	Iam Joel				

Top de los nombres femeninos simples que no tienen tocayo

Abarwia	Banwia	Chidopuma	Duperlit	Myricar	Ponopono
Riwun	Satomi	Yuzvandri	Zyruma	Ady	Ani
Any	Ela	Eli	Ian	Ida	Kim
Mya	Siu	Soe	Sue	Xie	Aide
Aidu	Akon	Alin	Aliz	Aloe	

Top de los nombres femeninos compuestos (dos o más nombres) que no tienen tocayo

Absary Shariffy	Bonnys Roxet	Chrisdaeldis Yiralderis	Dabielis Flamerys
Ennyanosky Apsaid	Gunnawi Yekun	Jhobenet Stace	Lulitza Lisailis
Yacunah Zumac Yaxche	Awin Ati	Azul Mia	Blu Mary
Cika Luz	Dina Ada	Ellie Ea	Cani Key

Nombres masculinos simples y compuestos más largos

David Santiago	Julián Cristian	Camilo Mateo	Vincenzo Marco	Antonio Nicola Costantin
Francisco Antonio	Juan	Roberto Alberto	Sebastián Philippe	Alfonso Julien
Wolfgang David	Esteban Alejandro		Olocuaynabibilel	Smilermaxalfredy
Niguaresleides	Seyarukwingumu		Seykwarungumo	

Nombres femeninos simples y compuestos más largos

María Paula	Brigithe Martinik	Gipssi Viriddi	Hazblaidy Esmeralda
Gabriela Lisabeth	Katie Marggariththa Yadd	Brigitte Aniyereth	Rosemeri Alexandretta
Alejandra María De Los Ángeles	De Jesús	Lourdes Piedad	Kasiumundinati
Kinvirliyurley	Guerdilislod		Deicariyurmeli Solanyidayana

Réquiem por estos maestros de la música

La lista de los músicos que murieron durante el 2016 es la más extensa de los últimos años. Nombres como Prince, David Bowie, Leonard Cohen, Juan Gabriel, Alfredo "Chocolate" Armenteros, Greg Lake, Gustavo "El Loko" Quintero, Eliseo Herrera y Nelson Pinedo ahora hacen parte de la eternidad.

Por: Juan Carlos Piedrahíta B. / El Espectador



Pierre Boulez, David Bowie, "Chocolate" Armentero, Eliseo Herrera, Prince, Nelson Pinedo, Leonard Cohen, Juan Gabriel, Gustavo "Loko" Quintero fueron algunos que nos dejaron en el 2016. /AFP - EFE - Archivo

El año 2016 no solo fue bisieto sino trágico para la música. El arte sonoro no acababa de despedir al pianista canadiense Paul Bley, ocurrida el 3 de enero, cuando rodó la noticia de la desaparición del compositor y director de orquesta francés Pierre Boulez, uno de los ejes transversales en la pedagogía de Occidente y quien estrechó los lazos, sólidos por demás, entre las partituras y los números.

Boulez murió el 5 de enero y un día después el luto llegó por Alfredo "Chocolate" Armenteros, cuya trayectoria fue significativa en la música latina. La trompeta primero fue su enamorada. Después pasó a ser su novia y durante unas seis décadas fue su mujer. Su preferencia se la disputaron dos instrumentos de viento: el saxofón y la trompeta. Se quedó con la segunda porque entendió que sus condiciones corporales le permitían llegar más lejos tocando con sus labios un aparato de nombre femenino. Y no se equivocó.

Otis Clay, representante de la multiplicidad de los sonidos del R&B (Rhythm and Blues), se fue casi de manera inadvertida porque 48 horas después de su partida, el mundo lamentó la muerte de David Bowie. Muchos personajes habían aplicado el famoso refrán "divide y vencerás", así que la labor de este ídolo del rock y del pop consistía en superarse, transgredir y empezar a hacer real la frase: "confunde y reinarás".



George Michael (1963 - 2016)

Los golpes durante el primer mes del año parecían estar completos pero todavía faltaba la tristeza ocasionada por ausencias notables como las del músico y productor estadounidense Clarence Henry Reid (17 de enero), mejor conocido como Blowfly; el cantautor inglés Colin Vearncombe (26 de enero), cuyo nombre artístico era Black; y Paul Kantner (28 de enero), uno de los miembros fundadores del proyecto musical Jefferson Airplane.

Enero fue un mes oscuro para la música porque, además de las ya mencionadas, el 18 murió el líder por excelencia de la banda The Eagles. Glenn Frey con su voz inmortalizó temas destacados del rock como "Tequila Sunrise", "Take It Easy" y "How Long", entre muchas otras canciones de reconocimiento mundial.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Desde comienzo de 2016 hasta el 25 de diciembre con la muerte del cantante George Michael, tal vez el género más aporreado durante este año ha sido el rock. Dos integrantes de una misma banda, Emerson Lake and Palmer, dijeron adiós. El inglés Keith Emerson, consagrado teclista y un compositor muy activo, murió el 10 de marzo en Santa Mónica, California; mientras que su compañero de fórmula en el bajo, Greg Lake, dejó el mundo de los vivos el 7 de diciembre a causa de un cáncer que lo aquejó durante el último tiempo.

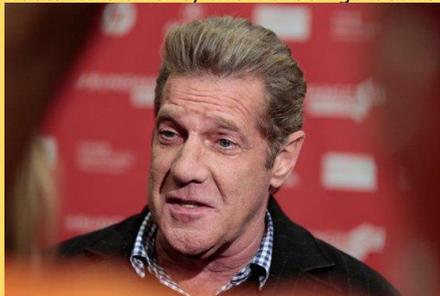


Keith Emerson (1944-2016)

Otro de los personajes emblemáticos del género que dijo adiós fue Prince. Que un artista se revele hoy contra su disquera es un comentario menor, es un hábito tan común como posicionar un sencillo y desaparecer. Enfrentarse a una multinacional del disco en los años 80 y 90 representaba una discusión en otro tono, era algo así como la semblanza sonora de una pelea entre el poder absoluto y el talento invisible. Este artista dual, que murió el 21 de abril, asumió esa contienda con todo el rigor del caso y lideró las banderas de los rockeros que seguían sintiéndose rebeldes.

La rebeldía también fue característica de Leonard Cohen, el poeta, novelista y músico canadiense cuya muerte se dio a conocer el 10 de noviembre pero que ocurrió tres días antes. Él fue silencio en una época de su vida. En su proceso de composición, las pausas eran elementos importantes porque, según su concepto, hacían sentir el mensaje de una manera más contundente. Durante esas ausencias instrumentales, el público tenía la oportunidad de digerir, asimilar y degustar cada palabra. Por eso no fue gratuito que, después de un receso voluntario en el que se internó en un monasterio para reflexionar sobre su actividad y contemplar la atmósfera con mayor tranquilidad, se le adjudicara el nombre Jikan, cuya traducción al castellano es "silencio".

Y sí el rock enmudeció con las sorpresivas muertes de estos artistas, el jazz también guardó respetuoso silencio cuando se fueron el pianista, cantante y compositor estadounidense Mose Allison, el 15 de noviembre; y con la partida del guitarrista y armonicista Toots Thielemans, una de las figuras más importantes del género en Bélgica.



Glenn Frey (1948 -2016)

El tango les dijo adiós a Juan Carlos Godoy, quien murió el 12 de febrero, y a Horacio Salgán, el 19 de agosto. El primero se hizo célebre con su interpretación de algunos temas de la época de oro del género de arrabal entre 1930 y 1940, mientras que el segundo compuso, interpretó en piano y dirigió a muchas de las orquestas influenciadoras del segmento más revolucionario del tango.

El flamenco vio partir a Juan Habichuela (Juan Carmona Carmona), miembro de una dinastía esencial en España. Murió el 30 de junio y sus herederos todavía recuerdan la forma en la que apoyó el proyecto Ketama, en el que el cante tradicional se fusionaba con estilo de corte más universal. Unos días después, el 13 de julio, falleció en Sevilla Juan Peña Fernández "El Lebrijano", quien durante los primeros años de su carrera acompañó al bailar Antonio Gades en muchas de sus presentaciones en Europa.

Las manifestaciones sonoras de América Latina también tuvieron pérdidas irreparables. Juan Gabriel o Alberto Aguilera Valadez dejó tanto en el escenario de la composición como en el ámbito de la interpretación un vacío inmenso que no ha podido ser superado con el número generoso de sus creaciones. El llamado "Divo de Juárez" se marchó el 28 de agosto. A él se suman dos figuras relevantes de la salsa: Ismael Quintana (murió el 16 de abril) y José Lugo (falleció el 12 de junio), ambos de Puerto Rico.

Antes de hacer el repaso por los músicos colombianos que murieron durante 2016 es pertinente recordar al congolés Papa Wemba, un fiel representante de la rumba africana que se fue el 24 de abril. En la escena nacional, siempre nos harán falta personajes como Eliseo Herrera, el "Rey de los trabalenguas" y uno de los integrantes de Los Corraleros de Majagual; Nelson Pinedo, la única voz colombiana de la agrupación internacional Sonora Ponceña; Julio Rojas, el Rey Vallenato; el compositor Guillermo González Arenas, Gustavo "El Loko" Quintero y el artista llanero Héctor Paúl Vanegas.

Se cumplen 100 años del nacimiento del rey del mambo

Pérez Prado revolucionó la música y el cine de mediados del siglo pasado. Homenaje.

Por: César Pagano | El Tiempo



Foto: Archivo / EL TIEMPO

El estilo extravagante de Dámaso Pérez Prado dejó una huella indeleble en el cine, la música y el baile en América Latina. Dámaso Pérez Prado asombró desde su nacimiento, en la ciudad de Matanzas (Cuba), el 11 de diciembre de 1916: presidido por una cabeza descomunal, mostraba los hombros caídos y un largo cuello que lo unía a un cuerpecito reducido. Un fenómeno. Imaginamos que antes de llorar o hablar, Dámaso venía ensayando su rugido característico que iba a resonar en el mundo entero: ¡Aaaaagggghhh! ¡Uh!

Según Elena Pérez Sanjurjo, Pérez Prado nació en un hogar de clase media en el que su padre, Pablo Pérez, era sastre de algún prestigio, vinculado con notas escritas al periódico 'El Heraldo'. Tenía como compañera a la diligente y cumplidora maestra Sara Prado, directora de la escuela primaria de El Naranjal.

El cabezoncito este tuvo en su asombrosa capacidad para la música dos vertientes principales de educación, después de abandonar la medicina: la clásica, que aprendió con el maestro Rafael Somavilla Pedroso, quien le enseñó el perfil de las bandas populares y el baile. La pianística clásica la aprendió en ocho años, principalmente con la notable maestra María Angulo. El otro cauce de la vertiente fue la rumba, en sus secciones de guaguancó, Columbia y yambú, con Los Muñequitos de Matanzas, que eran considerados por Helio Orovivo como 'Los lores de la rumba'.

Después de intervenir en una charanga de otro matancero, Senén Suárez, Pérez Prado se mudó a La Habana en 1940, con ganas de tragarse el mundo. Se vinculó rápido como pianista del cabaret Kursal, por un salario mezquino.

Al poco tiempo ingresó como arreglista de la Orquesta de Paulina Álvarez, una de las voces más prestigiosas de Cuba, tanto que se le llamaba La emperatriz del danzonete. También armonizó y fue pianista fugaz (sin grabar) de la Sonora Matancera. Su ímpetu y su manera rara de tocar generaron los cambios de grupo y fue así como llegó a la Orquesta del Cabaret Pensilvania, a la afamada agrupación de Julio Cueva y a la Kubaney de Pilderó, con la cual consiguió sus primeras grabaciones: Suavecito pollito y Tres novios tenía María.

Los mambos primigenios de Pérez Prado eran más suaves, lentos, sin cambios estridentes, con mucho piano dominante y aún con carga de son montuno y guaracha, pero también del jazz que había conocido en La Habana: José y Macamé. Electricidad, Agony, Kuba mambo y Kontoma fueron el embrión de todo un proceso complejo que maduraría en México más adelante, cuando se sintió en tierra firme y apoyado para escandalizar con sus llamativas travesuras musicales.

Con la Casino de la playa

En 1944, Pérez Prado ingresa con suerte y talento a la orquesta Casino de la Playa, fundada en 1937 y que grabó más de seiscientos discos de 78 rpm. Fue recomendado por el cantante Orlando Guerra 'Cascarita', a quien había conocido con Julio Cueva.

Con esta orquesta y a sus 26 años, Pérez Prado desplegó su estilo atrayente, por las teclas picadas, los arpeggios fuertes y la nueva armonía. Duró con esta agrupación hasta 1946.

La respuesta del público cubano fue tibia y de escaso entusiasmo frente a las innovaciones de Pérez Prado. Ante la incompreensión en su tierra y seguro del estilo y del sonido que había configurado, decidió abandonar definitivamente su país y se le presentó la oferta de Olga Guillot, quien lo quería llevar a España, y la del cantante Kiko Mendive, que le prometió éxito arrollador en México. Lo convencieron más los argumentos de Mendive y arribó al país azteca, donde recibió el apoyo generoso de la bailarina cubana Ninón Sevilla y del empresario Alfredo Brito, quien le financió una gran orquesta.

La industria de la radio, los discos y el cine, en su mejor época, advierten que Pérez Prado tiene música y espectáculos tonificantes y una dosis de humor y de enigma necesarios para intrigar a un público presto a dejarse seducir por excentricidades. El erudito escritor Cristóbal Díaz Ayala cuenta que Mariano Rivera Conde, talento de la RCA Víctor, descubrió un filón inmenso en el mambo que trajo Pérez Prado y cedió a todas sus pretensiones de estreno: gran orquesta de metales, tecnología avanzada con cámaras de eco, trato distinguido, etc.

Mientras languidecían otros géneros bailables, como el son, el danzón, la rumba, la guaracha y la conga, Rivera Conde implantó el mambo, que traía reservas nuevas no solo musicales, sino de coreografía provocadora, con unas bailarinas bellas y blancas: Ninón



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Sevilla, Meche Barba y las sensacionales Dolly Sisters (las hermanas Caridad y Mercedes Vásquez). Y uno que otro humorista, como Resortes o Tin Tan, proporcionaban unos pasos al baile.

No faltaron los lanzamientos atrevidos, como la caída de la hoja, el resbalón, el ensayo del túnel, y unos tembleques de la cadera que requerían elasticidad y resistencia.

Baile total exigente, frenético, que empujaba al sacudimiento general, con ligereza de prendas, sensualidad desembozada, y que marcó la novedad de baile para el espectáculo: bailar para los otros, para el público y contagiar a México y el continente.

De Colombia, Pérez Prado se llevó por gira mundial a un bailarín por concurso, que fue el amigo Alfredo Chavarro Martínez (Freddy Bogotá), quien hoy vive su madurez como periodista y compositor en México.

Condena clerical

No todo era favorable para el flamante mambo. Su práctica desató por varios países las condenas de los obispos y clérigos, al percibir estos la seducción que ejercían las hermosas 'encueratrices' del cine mexicano, mostrando sus robustos muslos, sus caderas venusinas y sus senos móviles al seguir el ritmo: les bailaban hasta los ojos.

Amalia Aguilar, María Antonieta Pons, La Tongolele, Rosa Carmina y las antes mencionadas representaban las tentaciones que conducen al infierno.

Toda esa locura se danzaba al Son del mambo (1951), una de las primeras películas donde participó Pérez Prado con su escandalosa diversión. De allí en adelante siempre se forzaba el argumento para llegar a un cabaret y que apareciera el espectáculo del mambo en 122 películas, donde figuraban directamente él o su música: Coqueta (1949), Perdida (1950), El amor no es ciego (1950), Víctimas del pecado (1951), Qué rico el mambo (1952), La bestia magnífica (Lucha libre) (1953), Locura musical (1958), El dengue del amor (1965), Patricia mía (1961), Santa sangre (1989) y muchas más.

Por eso, a 'Perez' se le multiplicó el trabajo con el cine, los teatros, la radio y los discos. En efecto, se la pasaba en el piano explorando sonidos, o salía a los parques para captar los cantos de los pájaros o a las avenidas a escuchar los ruidos de la ciudad. O a observar los gremios para dedicarles su mambo: a los universitarios, El ruletero, los del Politécnico, Pachuco bailarín, La chungu, Lluvia, Caballo negro, Mambo del fútbol y Mambo del mercado La Merced, y uno grandioso en música que es La niña Popoff (señorita de élite).

Era un infatigable trabajador. Por eso, cuando un periodista le preguntó por qué enumeraba sus mambos (Mambo n.º 2, número 5 u 8), le contestó: "En primer lugar, tengo que escribir tantas obras y sus arreglos para mi orquesta que no tengo tiempo de ponerme a bautizarlas. Y además, ¿no enumeró Beethoven sus sinfonías? Yo soy clásico y estudié ocho años de piano en el Conservatorio de Matanzas".

A Pérez Prado le hacía falta un cantante y encontró el mejor posible. Persiguió a Benny Moré hasta que lo convenció de grabar juntos obras inolvidables como: Mambo Batiri, donde anunciaban para la RCA Victor su deliciosa y fecunda alianza; Rabo y oreja, que según me dijo Justo Barreto fue la primera obra grabada con Pérez Prado, el 9 de septiembre de 1949; Anabacoa, Mamboletas, María Cristina, la impresionante orquestación en Mambo Ete o en el formidable Pachito Eché, del colombiano Alex Tovar; La múcura, de Crescencio Salcedo; Locas por el mambo y La Mangolele, donde ponen con lambonería por encima de todas las bailarinas a La Tongolele. Y prosiguieron con ¿Qué te parece cholito?, El suave, A romper el coco, La atómica, que anunciaba el peligro nuclear, y Dolor Karabalí, que Benny Moré sostenía era la mejor obra que les salió a los dos.

En diciembre de 1983, Pérez Prado le contó al programa Una voz en el camino, de Caracol, que conducía Antonio Ibáñez: "Con ese gran señor que era Benny Moré, los arreglos salían casi solos... hicimos números originales compuestos por él o compuestos por mí, o descomponíamos las obras de otros, como la ranchera Tú solo tú, de José Alfredo Jiménez, que lloré de gusto el día que nos la oyó interpretar".

Roces con el Gobierno mexicano, avivados por algunos músicos a los que no les cabía la envidia, lanzaron a Pérez Prado al exterior y recorrió el mundo. Invadió gozoso Europa, iba con frecuencia a Marruecos, donde Hassan II era su fanático, y a Japón, donde quedaron sus ecos en el tiempo, cuando José Luis Cortés con NG La Banda labró ese vigoroso Murakami mambo, en honor a Pérez Prado y al escritor nipón fanático de ese ritmo.

En Nueva York y en Los Ángeles, los directores de orquesta le pagaban muy bien sus arreglos: Cugat, Puente, Tito Rodríguez y llegó la oferta del siglo cuando el multimillonario Alí Khan, de Pakistán, le ofreció comprarle la orquesta. Pérez Prado demostró que era loco pero no bobo, y por supuesto se negó, pues él sabía que los ricos jamás han sido audaces e intrépidos y él quería seguir experimentando con la música.

Así creó otros ritmos que jamás igualaron el mambo, pero los realizó tozudamente contra toda oposición: el suby, la chungu, el rock mambo y el dengue. También compuso obras de largo aliento, como Concierto para bongó (más de 17 minutos), Voodoo suite (20 minutos) con el trompetista Shorty Rogers, y la Suite exótica de las Américas, con duración semejante y que en Cuba la han utilizado para rendirle honores al Che Guevara.

El maestro colombiano Blas Emilio Atehortúa narró que una vez a Igor Stravinsky le preguntaron en Buenos Aires cuál era el más grande creador de la música en el siglo XX en el continente americano. Y después de pasearse fumando, de repente se volvió y dijo sin duda alguna: "¡Pérez Prado!".

Don Dámaso volvió a México después de muchos ruegos y, por fin, recibió la ciudadanía tardía en 1980, nueve años antes de morir, el 14 de septiembre de 1989, víctima de un paro cardíaco. Allí reposa en el Panteón de las Bellas Artes, al lado de Agustín Lara, Libertad Lamarque, Diego Rivera y otros.

Otras voces, en su contra

Margo Xu, empresaria mexicana de origen chino, escribió en sus memorias: "El cerebro de Pérez Prado era muy extraño. Un hemisferio estaba repleto de genio, el otro estaba lleno de mierda".

Mongo Santamaría nos relató en una entrevista a Mariano Candela y a este Pagano que escribe un incidente que prueba su falta de solidaridad: "En una gira por México, ocurrió un terrible accidente en la carretera y pereció una bailarina y quedamos varios heridos. Pérez Prado se limitó a coger el maletín con la plata y desaparecer".

El Ludófono, un invento colombiano para la música

Colprensa / El Colombiano



Foto Colprensa

Unir dos de sus pasiones, el amor por el diseño industrial y la música, fueron los motores que impulsaron a David Hernández para empezar una investigación hace cuatro años como proyecto de tesis, que se transformó en un emprendimiento al cual otros se han ido uniendo y que ya se comercializa en España. En Colombia es una pieza clave en la reconstrucción de tejido social en regiones que han sido azotadas por la violencia.

Se trata del Ludófono, un instrumento musical pedagógico con el que niños y adultos pueden aprender notas musicales a través de los colores, integrando la percusión, los vientos y las cuerdas en un solo instrumento.

Es un trabajo que ha sido premiado por la Universidad Jorge Tadeo Lozano, el Banco de Desarrollo de América Latina, y con el que participó en el programa del Canal RCN 'Misión Impacto'. Con él sus creadores van más allá, al desarrollar un sistema pedagógico en torno al instrumento que ya se implementa en municipios del país.

Tres instrumentos en uno

¿Cómo nace el Ludófono? "Hace cuatro años como una tesis de grado de ingeniería industrial de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, buscando con quién podríamos vincularnos para desarrollar un nuevo tipo de instrumento musical que permitiera a los niños y adultos entrar en el mundo de la música de manera amable. Así, nos encontramos con las personas del área de pedagogía de la Orquesta Filarmónica de Bogotá y empezamos el desarrollo".

¿Cómo fue el trabajo con la Orquesta Filarmónica? "Fue un año de investigación que nos tomó para iniciar la construcción de los primeros prototipos y la idea principal era crear un instrumento híbrido que combinara vientos, cuerdas y percusión, más una metodología de trabajo alrededor del color que fomentara y facilitara el uso y el aprendizaje de la música por medio de los colores. También desarrollamos un método de cómo afinar y amplificar el instrumento, lo que dio como resultado la creación de un objeto que ni es un juguete ni un instrumento musical, sino un elemento intermedio de progresión que nos permite, tanto a los adultos como a los niños, entender de una manera muy general pero clave, cual es el funcionamiento básico de un instrumento para crear música y así dar el paso a un instrumento profesional".

¿Qué premios ha recibido el Ludófono? "Primero fue premiado en la propia Universidad Jorge Tadeo Lozano como mejor emprendimiento y a partir de ese reconocimiento decidimos meternos a fondo con el proyecto. En 2014 recibimos el premio Innovadores de América que entrega el Banco de Desarrollo de América Latina, que nos permitió realizar una gira por Latinoamérica presentando el proyecto, y en el programa de Misión Impacto del canal RCN donde logramos pasar todas las etapas y llegamos hasta el final del programa".

¿Cómo es la metodología de aprendizaje con el Ludófono? "Además del instrumento, decidimos desarrollar una biblioteca institucional Ludófono con la idea de ir más allá y no sólo enfocarnos en la música. Queremos generar un enfoque sobre la importancia de integrar el arte y así se crearon los Talleres de Artes Integradas Ludófono y las Ludotecas Institucionales Ludófono. La Ludoteca tiene una amplia gama de metodologías en artes; les enseñamos a los niños arquitectura básica, diseño industrial para niños, grafiti, música, diseño textil y cine, con la idea de abrirles el espectro de posibilidades cuando llegue el momento de elegir su carrera profesional tengan mayores herramientas para escoger. Este paquete cuenta con nuestro modelo educativo, que se centra en la evidencia de la aplicabilidad del Arte y la Creatividad en el mundo, el conocimiento alrededor de las nuevas expresiones artísticas y el acercamiento a herramientas básicas de autoconocimiento que facilitan al participante a encontrar su identidad profesional".

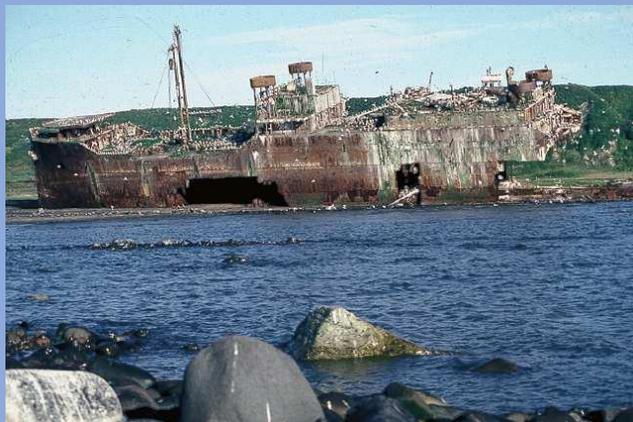
¿Cómo ha sido el desarrollo de estas Ludotecas? "Nos han abierto muchos espacios, porque gracias a ellas, hemos empezado a trabajar con el Ministerio de Cultura, Idartes, Banco de Desarrollo en América Latina, así como con algunas fundaciones en España, realizando talleres en distintas partes de Latinoamérica, y en Colombia con especial énfasis en regiones que se han caracterizado por sus altos índices de violencia, porque nos interesa mucho el tema de reconstrucción de tejido social, sin dejar la perspectiva comercial del proyecto. Creemos que estas dos facetas no riñen entre sí".

¿Cómo ha sido la comercialización del Ludófono? "En España, empezando por Barcelona, ya se ha empezado a comercializar a través de tiendas especializadas en instrumentos musicales. También hemos empezado la venta a través de la página de Internet www.ludofono.co, mientras llegamos a distintas tiendas del país que están interesadas en vender el Ludófono".

¿Y todo esto junto a su propia banda de rock? "En paralelo, tenemos la banda 'Le Big Sur', que lleva cinco años de trabajo y que nos ha permitido realizar giras por México, Guatemala e importantes festivales de música, compartiendo escenarios con Molotov e Incubus. Es un trabajo en paralelo con Ludófono, porque la idea es mostrar que la música no es sólo fiesta y alegría, también queremos darle fuerza a la parte pedagógica. Cada concierto que hacemos, intentamos ligar las dos cosas".

Bajo el volcán

Juan Esteban Constain / El Tiempo



Es algo que ocurre todo el tiempo en el mundo, que es un campo minado: explotan las bombas que el pasado dejó regadas, eso es el pasado.

‘Derrelictos’ se llaman los barcos abandonados en el mar: los que siguen dando tumbos por sus aguas, como un fantasma, porque eso son; o los que encallan en algún promontorio o en la playa y luego los arrastran otra vez las olas. Y cuando ya son del todo una ruina, un pedazo, un escombros, se llaman ‘pecios’: fragmentos de un pasado y una historia que siguen allí a flote; el testimonio de lo que algún día fue.

A veces aparecen en el mundo, de la nada, derrelictos así, si es que no lo somos todos ya y lo hemos sido desde que la Tierra empezó a girar; quizás eso es la especie humana siempre, un naufragio pero también lo que queda del naufragio, y la isla en que ese naufragio ocurre –o para qué las islas–, y el náufragos que la habita y el papel en el que escribe su famoso mensaje y la famosa botella en la que lo guarda y lo echa al mar.

Ayer, por ejemplo, leía la noticia de un fotógrafo brasileño que la semana pasada iba en un helicóptero y por evitar el mal tiempo se desvió de su ruta y terminó avistando, en el estado de Acre, en la frontera de Brasil con el Perú, a una comunidad de la que no se tenía noticia, o casi ninguna. La prensa los ha llamado los ‘indígenas de Maíta’ y enfatiza en su condición aislada, marginal, incontaminada.

Eso se ve también en las fotos que hizo el fotógrafo brasileño, Ricardo Stuckert: hombres y mujeres semidesnudos y con la cara pintada, mirando con horror y curiosidad, las dos cosas al tiempo, a ese helicóptero que los observa y de alguna manera los invade. Por eso muchos de ellos le apuntan con su arco y su flecha, como si la escena estuviera ocurriendo –y es que está ocurriendo también– hace siglos.

Una cultura derrelicta, un pedazo de la humanidad (un pecio) que se salvó del naufragio o sigue en él, depende. Porque esas fotos, en pleno siglo XXI, nos enfrentan otra vez al diálogo interminable entre la civilización y la barbarie, ¿quién está de qué lado del espejo? Y aunque el mito del ‘buen salvaje’ ya cayó en desgracia, por suerte, sí ilusiona y conmueve mucho saber que aún queda gente en este planeta que no sabe lo que es un meme.

Casi el mismo día de ese encuentro de los tiempos en la selva brasileña, desencuentro, tres obreros trabajaban en un sótano de parqueaderos en una calle de Augsburg, en el sur de Alemania. Pica, pala, pica, pala, pica, pala. Entonces avistaron ellos también, si así se puede decir, un objeto duro y extraño, muy grande, oxidado, viejo. Lo vieron mejor, con mucho cuidado. Era una bomba. Pero no una bomba cualquiera, no. Una bomba de verdad, una bomba de tiempo. Allí estaba desde la Segunda Guerra Mundial cuando la lanzaron los ingleses y no explotó. Casi dos toneladas de amatol (de historia) que se quedaron abandonadas y latentes, en silencio, esperando a que alguna mano las frotara tres veces para salir, como el célebre genio de la lámpara de Aladino. Es algo que ocurre todo el tiempo en el mundo, que es un campo minado: explotan las bombas que el pasado dejó regadas, eso es el pasado. En Colombia lo sabemos con horror, pero también lo saben en Camboya, o en Vietnam, o en Francia. En el caso de la bomba de Augsburg, 50.000 personas fueron evacuadas de la ciudad: la evacuación más grande en Alemania desde la Segunda Guerra Mundial, que aún no termina.

También se acaba de descubrir, en Grecia, al lado de Atenas, una ciudad enterrada. Parecía un monte salvaje y es una metrópolis antigua; como Bogotá, mejor dicho, pero al revés. Lo escribió Benedetto Croce: “La historia es siempre contemporánea”. Y una profesora mía, Cinzia Crivellari, lo dice mejor: “Ningún tiempo es pasado”.

Ningún tiempo es pasado, ni siquiera el que vendrá. La historia: un pueblo, una bomba, una ciudad.

El año en que se hicieron inmortales

Por eso de las partidas de este 2016, que se nos hacen demasiadas, este es un recuento de los escritores que no murieron, sino que más bien se hicieron eternos.

Por: Juliana Muñoz Toro / El Espectador



En orden: Leonard Cohen, Umberto Eco, Darío Fo y Harper Lee.

"De repente, murió: que es cuando un hombre llega entero, pronto de sus propias profundidades. Se pasó para el lado claro. La gente muere para probar que vivió". Esta cita, del autor brasileño João Guimarães Rosa, me recuerda lo sorprendente de toda partida y que en todo naufragio siempre hay algo que nos sobrevive. Y quién diría que los libros son los que mejor atraviesan las mareas de la muerte, los que traen, de repente, un viejo recuerdo de un joven que llora bajo la noche más sombría.

Por eso de las partidas de este 2016, que se nos hacen demasiadas –aunque siempre sean demasiadas–, quiero recordar a los escritores que no murieron, sino que más bien se hicieron inmortales.

Ahora mismo escucho alguna canción oscura de Leonard Cohen. Fue la música la que lo llevó a la fama y le pagó sus cuentas, pero fueron la poesía y hasta la novela donde todo empezó. Y donde terminó. Su hijo declaró que Cohen estuvo "escribiendo hasta sus últimos momentos con su característico sentido del humor". Su primera novela, *El juego favorito*, es un relato autobiográfico sobre un joven que descubre su identidad a través de la escritura. Descubrimientos como que "la privación es la madre de la poesía", o "una cicatriz es lo que sucede cuando la palabra se hace carne". Podría escribir *ad infinitum* sobre su poesía, pero escogeré arbitrariamente un fragmento de *A mil besos de profundidad*: "Mira, soy solo otro hombre de nieve, de pie en la lluvia y en la aguanieve, quien te amó con este amor congelado, su cuerpo de segunda mano, con todo lo que es y lo que fue - a mil besos de profundidad".

Y gracias a la poesía también quedarán enteros, prontos de sus propias profundidades, el peruano Rodolfo Hinostroza y el español Adolfo Cueto. El primero, además, dejó un legado en los géneros de periodismo, novela, cuento, teatro y cultura gastronómica. A Hinostroza pienso que habría que hacerle el mínimo homenaje de leer el poema *Los huesos de mi padre* esperar que el día de su muerte no se hayan confundido sus propios huesos "en la Fosa Común / con los de un vagabundo / de esos que abundan en las calles de Lima, / y mueren sin un grito". Adolfo Cueto murió a los 47 años, la edad más corta entre todos los que se mencionan en este recuento. Por eso quiero recordar uno de sus poemas más breves y a la vez más bellos: "Sólo / hay / una / muda / luna / como una oruga en mi interior".

A Harper Lee la fama no le cayó en gracia. Rechazó entrevistas, se negó a aceptar varios premios y –no me queda claro si por decisión o porque sí– dejó de publicar durante medio siglo. Todo empezó en los años 60 con *Matar un ruiseñor*, su mítica historia sobre la injusticia racial en un pequeño pueblo de Alabama, basada en sus propios familiares y vecinos. Luego empezó a escribir un par de novelas más, pero las dejó inacabadas. De hecho, su segunda y última novela, *Ve y pon un centinela*, es el manuscrito original de *Matar un ruiseñor* y fue escrito a comienzos de los 50. Este permaneció perdido, tal vez oculto, hasta el año pasado, cuando fue publicado como una secuela y no como el "borrador" que sobrevivió.

Umberto Eco fue uno de los intelectuales más prolíficos de esta época. Un escritor sin afán, podría decirse. Publicó su primera novela, *El nombre de la rosa*, un poco antes de cumplir 50 años. Este libro no solo lleva el peso de la fama –millones de ejemplares vendidos, decenas de traducciones–, sino que es un ejemplar único para estudiar la intertextualidad y las conexiones entre lo literario y la historia, la filosofía y la semiología. Es una novela "matrioska" –una historia dentro de otra, dentro de otra– que contiene relatos policíacos, sobre la Edad Media, los libros, el amor, la prohibición y más. Basta abrir una página al azar para encontrarse con pequeños tratados como este: "Creo que, como los baños, la risa es una buena medicina para curar los humores y otras afecciones del cuerpo, sobre todo la melancolía".

Entre los que conté, fueron tres premios Nobel que perecieron en 2016: Dario Fo (Italia), Imre Kertész (Hungría) y Elie Wiesel (Rumania).

Dario Fo se ganó el Nobel por su trabajo dramático. Tal vez una de las referencias que mejor hablan de su obra es la del mismo Vaticano cuando denunció que *Misterio bufo* era "el show más blasfemo en la historia de la televisión", debido al humor basado en la política y en la religión de Italia. Su trabajo más conocido es *Muerte accidental de un anarquista*, una sátira sobre la corrupción política y de cómo "el escándalo es un antídoto contra el peor de los venenos, la concienciación de la gente". Fo parecía escribir hace 30 años sobre el futuro.

Cuando al comienzo de esta nota hablaba sobre un viejo recuerdo de un joven que llora bajo la noche más sombría, pensaba a la vez en Kertész y en Wiesel. Ambos, sobrevivientes del Holocausto. Ambos, encerrados en un campo de concentración a los 16 años, en medio de la confusión de las diferentes lenguas (como *Sin destino*, de Kertész) y de la culpa por sobrevivir cuando millones más morían (como *La noche*, de Wiesel): "Nunca he de olvidar el silencio nocturno que me privó, por toda la eternidad, del deseo de vivir".

Pero, volviendo a Guimarães Rosa, otro inmortal, "¿qué es el pormenor de ausencia? Las personas no mueren. Quedan encantadas".

Julio Reyes Copello está haciendo música para la atmósfera marciana

El productor colombiano, nominado a tres Grammy, trabaja en un proyecto con la Nasa.

Por: Liliana Martínez Polo | El Tiempo



Foto: Archivo particular

Julio Reyes Copello en su estudio musical Art House (en Miami), donde se gestan álbumes como el esperado disco en español de Jennifer López.

No pasaron muchos días entre la ceremonia del Grammy Latino, a la que Julio Reyes Copello acudió como uno de los máximos nominados (aspiraba a cuatro premios) y el anuncio de sus tres nuevas postulaciones al Grammy (anglo) que se entregará en febrero.

Los discos que produjo para Fonseca, Diego Torres y Laura Pausini aspiran a la estatuilla. De ganar, compartirá el galardón con los también productores Ricardo López Lalinde y Carlos López, miembros de su equipo, con los que ya obtuvieron un Grammy por la más reciente producción de Ricky Martin.

El grupo de productores realiza sus jornadas creativas en Art House, una tranquila casa de Miami adecuada para grabar y producir música en cualquiera de sus espacios (incluidos los que parecen salas de descanso). Allí tiene su colección de gramófonos de uno y otro Grammy, sus diplomas y medallas.

Es el espacio que el colombiano, que se estableció en Miami hace 19 años, diseñó para que los artistas de los que es productor se sintieran cómodos, libres.

Casi todos son grandes figuras. Marc Anthony es un caso aparte, quizás porque a su lado Reyes Copello empezó a hacerse visible, uno de sus Grammys lo consiguieron juntos. Y ahora trabajan en la producción del que será el álbum en español de Jennifer López. El dueto que J-Lo y Marc Anthony estrenaron en noviembre en el Grammy Latino se forjó en Art House.

Pero Reyes Copello parece un chiquillo feliz cuando habla de 'Viaje a Marte', el proyecto de realidad virtual que la Nasa y Fusion VR lanzarán en marzo. "Te pones las gafas y vas a Marte" es la forma más simple de explicarlo.

Una vez con las gafas de realidad virtual, el usuario se 'convierte' en uno de los primeros seres humanos en llegar a Marte, se espera que en el 2030. Este pionero atraviesa en su nave la atmósfera, y en la superficie puede recorrer, a pie o en un carro espacial, hasta 20 kilómetros del planeta rojo. El entorno es fiel a las imágenes tomadas por el robot Curiosity en años de exploración marciana.

Reyes Copello lleva meses trabajando en la música, mejor dicho, en la banda sonora. Esto le permitió dirigir –y grabar– a la Sinfónica de Londres. "Es uno de los privilegios más grandes que he tenido –dice– es la orquesta más preciosa del planeta, grabó Star Wars".

Antes, Reyes Copello –formado en música clásica– trabajó con músicos de la orquesta. Esta vez grabó con sus 82 integrantes en pleno. "Fue alucinante, los grabé juntos y por secciones (cuerdas, cobre, maderas y percusión). Esto, porque en la etapa de la mezcla uno debe tener la posibilidad de poner a las familias en distintos lugares".

Reyes Copello se declara en shock con las posibilidades creativas de la realidad virtual. Así lo manifiesta al describir el proyecto:

¿Qué tan diferente es de hacer una banda sonora? Es una experiencia interactiva. Puedes sincronizar la música con lo que se vive. Te pones las gafas y experimentas la entrada a la atmósfera. La música se compone de varias capas, texturas. Cada una, con un código emocional. En una está capturada la acción. Otra refleja el miedo. Otra tiene motivos de coraje. Otra es descriptiva de la turbulencia. Puedes sincronizar un movimiento inadvertido de la persona como detonante para disparar alguna capa, por ejemplo el miedo. En eso se parece a la música para videojuegos.

Son muchas variaciones...

Es un sudoku, una combinación de disciplinas. No había hecho videojuegos, pero sí cine y televisión. Hice un salto hacia el futuro. Porque este es el futuro.

¿Cuánta gente hace esto? Muy poquita. Estoy convirtiéndome en un abanderado. El álbum de un artista puede salir en este formato. Por ejemplo, Alejandro Sanz, que es un pintor increíble, podría crear su propio universo. Su álbum sería no solo para escuchar, sino para vivirlo. Te pones las gafas y entras a su planeta, juegas con él, te lleva o se inventa un paisaje surreal acompañando su canción. Tendrías la inmersión absoluta. En la música clásica, sería una manera de revivir el género, porque esto pronto será más asequible.

¿Cómo? Las salas de conciertos podrían permitir que te sientes con un set de estas gafas y tengas una experiencia virtual mientras escuchas la orquesta. Había un género, el poema sinfónico: era música programática de los compositores franceses. Te entregaban el programa de un concierto con una descripción como: "Las nubes se condensan y se vuelve gris el cielo". Era para que imaginaras la película mientras oías sus composiciones. Esa necesidad de combinar historia y música podría explotarse de forma más cool. Ir a un concierto podría ser casi como entrar a un videojuego.

Ha reflexionado mucho sobre el tema de la música y la realidad virtual...



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Mi punto es: la gran misión que tiene la música es educar espíritus en un lenguaje que no necesita ser entendido por la razón. No disfrutas la música con tu cerebro. La música es un lenguaje espiritual y la realidad virtual sensibiliza mucho más. Los seres humanos tenemos que aprender a vivir más en el espíritu. Pero tenemos la necesidad absurda de explicarnos todo con la razón cuando hay cosas que se entienden sin racionalizar. Los que estamos en este lado de la creación vivimos en un estado de gracia, porque estamos en un lenguaje del espíritu que es emocional. Ahí es donde volvemos sensible a la gente, sin que lo note. No hablo de manipulación, sino de llegar directamente al espíritu, sin juicios de la razón.

¿Por qué triunfan entonces músicas tan raras? Porque apelan a los instintos básicos. ¿Por qué sobrevive el reguetón? Porque es básicamente sexo. Pero uno debería permitirse expandir el paladar musical a nuevas experiencias y a entender muchos milagros de la existencia sin necesidad de racionalizarlos. Ahí se empieza a disfrutar el presente, que es cuando uno hace un acto de contemplación libre de la razón y del juicio, cuando se dedica a asentir y a experimentar, no a juzgar.

¿Cómo se hizo consciente de esa misión en la música? Intuitivamente, siempre estuvo ahí. En mi edad adulta, la he podido verbalizar y entender. Gracias a experiencias casi sobrenaturales que he vivido con la música: escribir canciones que le cambian la vida a la gente. Hoy asumo con mayor responsabilidad lo que está entre mis manos. La música es un vehículo. Lleva lo que le pongas, incluso agresividad y violencia. Pero es bonito llenarla de amor.

¿Hay música que no haga por principio? La que no me nace. Elijo lo que está relacionado con las emociones y el mensaje no necesariamente literal, sino emocional. Si oyes las letras de Alejandro (Sanz), muchas son difíciles de entender racionalmente. Son como una colección de imágenes que producen una sensación, como los sueños. Puedes soñar incoherencias, pero queda una sensación. Ahí vivo yo: en la creación de sensaciones. En la medida en que pueda capturarlas, hago mi trabajo.

¿Qué otras ventajas ve en la realidad virtual aplicada a la música? La realidad virtual a veces asusta, por el aislamiento que puede producir. Ahora buscan volcarla hacia experiencias más colectivas, que puedas encontrar a tus amigos en ese mundo paralelo. Desde lo práctico, este formato no se puede piratear. Es una manera de recobrar la dignidad de un trabajo que se ha golpeado mucho. La gente no tiene idea de las horas y cantidad de trabajo que se invierten en una producción y cómo pierden su valor solo porque se puede robar.

¿Qué cosas sorprendieron en la industria antes? El video y las plataformas de música por suscripción cambiaron el juego. Spotify me gusta porque es transparente, ves cuántas veces oyen la canción. Pero uno extraña la posibilidad de sentirse dueño de algo, el disco de acetato o el CD. Las plataformas como el celular hacen que te liberes de cada vez más cosas, pero para el que tiene alma de coleccionista es duro.

¿Espera más proyectos como 'Viaje a Marte'? Lo que busco es mostrarles esto a los artistas para que desarrollemos proyectos con este lenguaje. ¿Te imaginas tener una experiencia con un artista que te encante? Queremos convertirlo en algo importante. Ya hay gente sacando productos. No sé si U2, creo que Coldplay. Está empezando, y quiero ser líder en el mundo hispano y generar este tipo de contenidos.

Pasando al trabajo como productor: está nominado con artistas consagrados, pero su disquera busca formar talentos nuevos...

Mi oficio es vestir las canciones de un lenguaje correcto para que lleguen a muchos. En los casos de artistas como Fonseca y Diego Torres, ellos me buscaron para que fuera su productor. En Art House, como disquera, decidí abrir un espacio para hacer la música que yo consumiría. En este momento, en la disquera están Juan Pablo Vega, Mariana Vega, Paula Arenas y Brika. Quiero ser como un kindergarten para ellos. No los quiero de por vida. Quiero proteger su intuición y después graduarlos. Que una disquera grande me diga: 'Te lo compro'. Con eso habré hecho el trabajo.

¿Por qué desarrollar artistas y soltarlos? Sé hasta dónde quiero llegar: estar en el comienzo, ser dueño de ese primer álbum; y si el artista se vuelve famoso, su catálogo se venderá de por vida. Ahorita descubrí un talentazo en Colombia, una chica de 15 años. No busco que le hagan firmar contrato, sino hacer el proceso de encontrar su voz, su identidad, que no se parezca a nadie. Al final, me quedo con la satisfacción de haber sembrado los pilares de la carrera de un artista, para entregárselo a una disquera que lo lleve a otro nivel.

¿Qué mensaje quiere dejarles a estos artistas nacientes? Quiero enseñarles a no perderse, dejarles un cable a tierra para que tengan carreras longevas y se libren de la tentación del ego y de la megalomanía, tan fácil de desarrollar cuando te vuelves ídolo.

Cuando adquieres un estilo de vida costoso, notas que pierdes libertad. Si tienes un yate de 2 millones frente a tu casa y pagas 500.000 de impuestos, no puedes sentarte a componer por componer: o la canción pega o toca devolver el yate. Es lo peor que le puede pasar a un artista, porque pierde espontaneidad y su misión. Lo más curioso es que ganas libertad de viajar y comer lo que quieras, pero pierdes libertad emocional, adquieres un estilo de vida que tienes que mantener a toda costa, y eso te hace infeliz.

Su equipo también crece con usted, ahora comparten premios Grammy... Con Ricardo López Lalinde y Carlos Fernando López compartimos varias nominaciones. Entre los tres tenemos una dinámica de trabajo chévere. Nos dividimos el trabajo, porque el peor enemigo aquí es la pérdida de objetividad. Uno está repitiendo, y con la repetición uno se acostumbra a los errores. Pero si uno está en una parte del proceso, descansa, se lo pasa a otra persona, él avanza y al volver a escuchar, uno hace cambios. Es una dinámica productiva. Somos un grupo pequeño. No quiero hacer salchichas, quiero ser un productor boutique.

Detalles de 'Viaje a Marte' Aunque propondrá misiones a los usuarios (se espera que sean sobre todo los niños), el 'Viaje a Marte' no se considera un videojuego, sino una experiencia de descarga gratuita con imágenes en animación 3D basadas en la exploración real. La experiencia tiene varias etapas. Incluso, hay una parte imaginativa en la que se ilustra cómo pudo ser Marte cuando hubo vida, esto en pequeños 'flashbacks'. "El mensaje es que protejamos el planeta", explica Reyes Copello.

Sobre la grabación con la Sinfónica de Londres, cuenta que tardó cuatro meses y medio en escribir la partitura para cada uno de los músicos. "Es una artesanía", dice.

Se grabaron, en total, de 16 a 20 minutos de música que complementan la experiencia, que además cuenta con sonido ambiente. "La música entra a generar emociones con respecto a lo que experimentas", resume.

La programación del Colón

Es interesante la programación que se acaba de anunciar de lo que presentará el Teatro Colón el año entrante.

Por: Manuel Drezner / El Espectador



Desde que se tuvo la buena idea de que este teatro insignia de la capital dejara de ser un lugar de alquiler para dedicarse a las producciones propias, ha habido cosas excelentes y una buena respuesta del público. Quizá lo más interesante es una versión de la ópera *Otelo* de Verdi, no muy común entre nosotros y que tendrá como director escénico a un viejo conocido de Bogotá, Willy Decker, que fue parte importante de las primeras temporadas de ópera capitalinas y que ha hecho una carrera internacional impresionante con montajes en Salzburgo y el Metropolitan.

Decker es recordado por un *Turandot* excelente que hizo en temporadas de ayer, y ojalá que nos muestre la obra de Verdi sin esos caprichos que acostumbran algunos directores escénicos, donde creen que ellos son lo importante y que lo que quiso el autor no importa un rábano. Originalmente se había mencionado que se repetiría la interesante presentación en que darían tanto la obra de Verdi como la de Shakespeare, la una al lado de la otra, pero parece que esa idea se abandonó. Desde el punto de vista lírico tendremos también la zarzuela cubana Cecilia Valdés y en funciones infantiles *El gato con botas* de Montsalvage por el grupo de la Universidad Central, dirigido por Alejandro Roca, que ha hecho interesantes aportes a la escena lírica local. Habrá igualmente una obra del colombiano Juan Pablo Carreño llamada *La digitale*, que identifican como ópera policiaca y que será montada por un grupo francés.

Desde el punto de vista teatral vuelve la Compañía de Teatro Clásico Español con *Cervantina*, un montaje de los entremeses del maestro. Además se repondrá el buen *Macbeth* y habrá una temporada con una adaptación al teatro de la película *Shakespeare enamorado*, bajo la dirección de Diego León Hoyos. Habrá un conjunto de danza de la India con una versión en Katakali del *Quijote* y otro de teatro clásico japonés. El año Francia-Colombia que patrocina la embajada de ese país presentará además varios espectáculos de baile, música y teatro, de los cuales forman parte algunos de los mencionados atrás. El buen artista Álvaro Restrepo hará una nueva obra llamada *iNegra!* con su grupo de Colegio del Cuerpo y habrá una extensa programación por la Orquesta Sinfónica de Colombia, que aunque menguada en cuanto a personal, tiene ambiciosos proyectos que ojalá pueda sacar adelante. La programación incluye abundante material popular, donde llama la atención especialmente un concierto por los ganadores del Festival Petronio Álvarez, además de una presentación del llamado Coro Creole de Cuba, que sospecho será de gran categoría.

Como se ve, el año entrante promete excelentes espectáculos culturales y a medida que se vaya dando a conocer lo que proyectan otras entidades, se informará de esto.

¿Nos quedamos sin música en la televisión de Medellín?

Diego Londoño / El Colombiano



Sí, lo sabemos, la música hace parte fundamental de nuestras vidas; para muchos de nosotros es como respirar. Es imposible pensar en muchos momentos de la vida sin música. De hecho, solo imaginen estas épocas de felicidad, regalos, amor y de celebración, pero sin la magia de la música ¿Cambia el panorama, verdad?

Pues bien, eso está pasando en los espacios televisivos de Medellín. Hace unos años contábamos con contenidos dedicados exclusivamente a la música y a las expresiones artísticas de nuestra región, pero ahora, finalizando 2016, estos espacios cada vez se ven más reducidos, quizá porque es costoso tener una franja dedicada a la música cuando para muchos las necesidades son otras: económicas, rating, publicidad, públicos distintos.

Recuerdo con cariño programas ya extintos como Musinet, Altavoz TV, RadioU, Registro Sonoro, Electrorock, Super Mix Tv, Music Lab Sessions, El Garaje, Todos Contra el Vj, El Ensayadero, AfromusicTv, Slowly, entre otros. Programas que por desgracia desaparecieron de una parrilla que exige números, dinero y que no tiene posibilidades de pensar en la gestión y formación de públicos.

Actualmente en la televisión regional contamos con muy pocos programas dedicados exclusivamente a la música, uno de ellos, el tradicional y maravilloso encuentro de Serenata, también La Viejoteca y Ciudad Enamorada, esto en los canales públicos Teleantioquia y Telemedellín. Otro programa como RockeandoTv hace parte de un canal municipal que no tiene cobertura total en la región.

Es inconcebible que en este momento, histórico para los medios de comunicación como herramientas transgresoras y colaborativas, un programador de un canal público no piense en el arte, en la música como prioridad para los televidentes, o mejor, para los usuarios, los mismos que ofrecemos contenidos por las redes sociales y que consumimos y exigimos contenido de calidad ¿Qué pensarán los directores y gerentes de los canales públicos? ¿Qué pasará con las secretarías de Alcaldía y Gobernación? ¿No ven relevante a la música dentro de la programación de los habitantes, televidentes y ciudadanos?

Aplausos por Serenata que ha soportado décadas en la televisión paísa, es un gran programa que se ha convertido en identidad musical antioqueña. Y un llamado de atención para los directores y encargados de parrilla de programación. Necesitamos más jazz, más punk, más salsa, más vallenato, blues, rock, hip hop, música electrónica, metal, ska, más música tradicional colombiana en nuestra televisión. Esa también es una forma de construir arte, es una manera de formar nuevos músicos y espectadores.

Ya viene 2017, queremos que la televisión suene, queremos que se escuche con nuestros músicos. Ya veremos...

Tablas y letras

Al viento: "Guadalupe años sin cuenta"

El Teatro La Candelaria entrevistó a guerrilleros y políticos para hacer la controversial obra que ahora se estrena como la novena entrega de Libro al Viento.

Por: Ángela Martín Laiton / El Espectador



El 6 de junio de 1957 la policía asesinó a Guadalupe Salcedo en el sur de Bogotá. / Archivo El Espectador

"¡Bueno!", interrumpió con voz fuerte la docente en un salón de clases atiborrado de adolescentes que ignoraron su entrada. "Este bimestre vamos a leer *El Quijote*, estamos preparando la celebración del Día del Idioma y esa es la obra que veremos. Como sabrán, ver una obra de teatro sin haber leído el libro no tiene perdón en esta clase". No era que mi maestra tuviera aires de general, todo lo contrario, había sido la responsable de enseñarme literatura desde que entré al bachillerato. Una mujer pequeña con unos anteojos vinotinto y la tez morena que en la primera clase aclaró: "Esta no es una clase de español, es una clase de literatura. Tres libros por bimestre es lo mínimo que se leerá, vamos a intentar pasar por los clásicos, nadie llegará a clase sin haber averiguado quién era el escritor y el contexto histórico de la obra".

La amaba, siempre lo supe. La amaba aún con ese despotismo con el que a veces nos hablaba de cosas en las que creíamos, la amaba porque sabía que nos dejaba el alma en cada clase y porque nunca la vi entrar al salón sin una historia nueva. Dio un golpe seco sobre el puesto después de haber descargado un montón de papeles fotocopiados, que un minuto antes le tapaban el rostro. Esa mañana venía cargada de hojas bien grapadas y ordenadas. Repartió *El Quijote* a cada uno de nosotros e inició la acostumbrada lectura de relevos. Volví a mi casa con las hojas pegadas en la cara porque no podía resistirme a las locuras del caballero hidalgo y la infinita paciencia y ternura de su acompañante.

Aquellas mismas hojas las vi representadas tiempo después en un teatro. Aplausos, aplausos y más aplausos. Nadie quería parar de chocar las manos en la escena final. *El Quijote* seguía inmóvil en el escenario mientras el público enardecido gritaba bravo, bravo, silbidos, palmas, alegría. Salió un hombre con un bigote blanco y espeso justo en medio del público y el escenario, aplaudía a los actores y luego al público, daba vueltas y aplaudía el arte y el valor del arte. Mi docente de literatura se levantó cuando lo vio, todos la seguimos sin saber por qué. Ella siguió aplaudiendo y emocionada pidió un micrófono: "Hoy quiero agradecerle personalmente, maestro. Gracias por lo que les regaló hoy a mis estudiantes, gracias por lo que le ha dado a Colombia".

Años después me encontré al mismo señor mientras escampaba de un aguacero bogotano en una calle de La Candelaria. Me metí en la primera casa que encontré abierta, un lugar al mejor estilo de la colonia española con un inmenso patio en la mitad de todo y una fuente pequeña que acumulaba gotitas y las hacía danzar dentro. Caminé por el *hall* lleno de cuadros de obras de teatro que se habían estrenado antes de que yo naciera. Una oficina modesta abierta al público, llena de libros y sillas artesanales, guardaba un tesoro que me atrajo súbitamente, Oswaldo Guayasamín había dejado allí una obra original, bien firmada, poderosa, nostálgica. "¿Lo reconoce?", me habló una voz en la espalda. Volteé sorprendida y ese hombre de mirada tranquila y bigote espeso estaba ahí de nuevo, en una especie de *déjà vu*. "No, no le digo si a mí me reconoce. Le pregunto si reconoce el cuadro". "Lo reconozco a usted y reconozco al cuadro", le respondí. Él fue tajante: "¿Cómo me va a reconocer si ni siquiera yo lo hago?".

Mientras se me desplomaba el cielo en la cabeza, el camino me había llevado al reencuentro con ese sujeto al que mi docente llamaba maestro. Recordé ese momento en el que la acompañé a aplaudirlo porque estaba viendo la grandeza y la humildad de la persona que más admiraba en el mundo. Lo llamé maestro. Ese día entendí el porqué. Me invitó a conocer a quienes trabajaban con él. Ellos me hicieron bromas por estar perdida en el centro y me brindaron un café. Seguí asistiendo algunas veces con diferentes personas a obras que se presentaban allí. El Teatro La Candelaria me había abierto sus puertas de maneras muy extrañas. Me había interpelado con obras que ellos mismos habían creado desde que se conformaron en 1966, cuando iniciaron la locura a la que nombraron "Laboratorio artístico".

La Candelaria ha montado obras desde hace cincuenta años. Dicen los que saben que Santiago García es el padre del teatro moderno en Colombia. Él diría que sabe muy poco de sí mismo y acabaría con la parloteadera. Cuando crearon *Guadalupe años sin cuenta*, Colombia ya estaba atravesando los efectos de la violencia bipartidista y el Frente Nacional. Para el maestro esta es una de las

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

obras más importantes que el colectivo le parió a Colombia. "Yo veo al país a través de las obras que hacemos. Y una de las obras que más hemos presentado es *Guadalupe años sin cuenta*, con más de 1.500 representaciones durante trece años, lo que constituye una especie de récord Guinness. Allí se refleja el problema crucial del país, que desgraciadamente no pasa de moda: el problema del diálogo, el problema del acuerdo. No se llega a un acuerdo nunca y casi siempre en todo diálogo ha habido una traición, desde Gonzalo Jiménez de Quesada con el cacique de Bacatá. En esa imposibilidad de un acuerdo en América Latina también están presentes Cortés con Moctezuma y Pizarro con Atahualpa. Siempre hemos estado en el conflicto de la imposibilidad de llegar a un acuerdo, porque de por medio hay una traición", decía en una entrevista con Adriana Llano Restrepo.

Libro al Viento se suma a las alas de "Guadalupe años sin cuenta"

En un contexto político como el que vivimos ahora, en una polarización brutal de la opinión pública respecto del futuro de las guerrillas y la violencia en Colombia, Libro al Viento nos entrega pertinentemente una edición de esta obra, que ha perpetuado a Santiago García y su laboratorio de creación artística como una de las apuestas más altas de teatro en Colombia. El 6 de junio de 1957 la policía asesinó a Guadalupe Salcedo en el sur de Bogotá. Esto al menos era lo que testimoniaba Eduardo Umaña Luna (abogado defensor de derechos humanos). Guadalupe había nacido en Tame, Arauca, y estuvo al mando de diez mil llaneros con los que habría desafiado al poder estatal de entonces. Una defensa a ultranza de la violencia conservadora que golpeaba al país. Años después, La Candelaria entrevistó a guerrilleros y políticos para hacer su controversial obra, que ahora se estrena como la novena entrega de Libro al Viento para continuar promoviendo la lectura en Bogotá y, por supuesto, para que seamos muchos más los que nos sumemos a vislumbrar el antes y el ahora de una guerra que no nos ha permitido cesar la horrible noche.

Memo Morales (1937 - 2017)

Se apagó la voz de "El Gitano Maracucho"

Después de ofrecer un concierto de despedida del año, el cantante que se hizo célebre como integrante de la orquesta Billo's Caracas Boys murió a los 79 años a causa de un infarto.

Por: Redacción Música / El Espectador



Memo Morales durante un concierto con la Filarmónica de Venezuela. / Tomado de Twitter

Memo Morales se apropió de las interpretaciones con aire español de la orquesta Billo's Caracas Boys. Canciones como "El tunante", "Rumores" y "Gitana" hicieron que su voz se inmortalizara en América Latina y por eso no es gratuito que su seudónimo de "El Gitano Maracucho" sea mucho más reconocido en la actualidad que su nombre de pila, Guillermo Enrique Morales Portillo.

Billo Frómata, director y fundador de la agrupación venezolana, supo de la existencia de Memo Morales porque el cantante ya tenía una trayectoria consolidada con la orquesta de Luis Alfonso Larraín, y aunque ya había figurado en otros colectivos, como el de Garrido y sus Solistas, sus cualidades interpretativas a finales de la década del 50 ya eran comentadas en el ámbito nacional.

En 1964, Morales firmó su contrato con la Billo's Caracas Boys y quedó establecido desde un principio que su fuerte estaría centrado en aquellas canciones ligadas con España. De esta manera, además, el nuevo integrante respetaría las especialidades de sus compañeros de tarima de ese entonces, Cheo García, mejor conocido como "El Guarachero de América"; y José Luis Rodríguez ("El Puma"), quien antes de dedicarse a la balada cantaba música tropical.

Gracias a la interpretación de Memo Morales se popularizaron temas como "Ni se compra ni se vende", "Que viva España" y "Se necesitan dos", el debut en la composición de pasodobles de Billo Frómata. Con el reconocimiento dentro del bolsillo, el cantante toma la decisión de lanzarse como solista en 1976 y emprende una gira exitosa por las principales plazas de Estados Unidos. Incluso, en Houston (Texas) fue nombrado Ciudadano Honorífico y Embajador de la Buena Voluntad.

Morales, quien lideraba la organización musical que lleva su nombre, cumplió con la realización de un concierto de despedida del año 2016 en el Salón Venezuela, en Caracas, de donde salió ovacionado. Minutos después, ya cuando despuntaba el 2017, sufrió un infarto fulminante en la ambulancia que lo transportaba hasta el centro de salud más cercano. Se apagó la voz de "El Gitano Maracucho", un hombre que se dedicó a amenizar con sus interpretaciones las vidas de los demás.

Rara avis

Madame Natalie decía que las bailarinas no tienen codos. Les decía a sus alumnas que, donde la gente común tiene codos, las bailarinas tienen curvas suaves, y que tienen dedos como lirios, y brazos que se mueven como olas rizadas por la brisa, como si no tuvieran un solo hueso.

Por: Sorayda Peguero / El Espectador



Madame Natalie es un personaje de la historia que la británica Noel Streatfeild escribió para un tomo de la enciclopedia *Mis primeros conocimientos (música, dibujo y ballet)*. Pasé un verano completo incubando la ensoñación enfermiza que me provocó la lectura de Streatfeild. Quería pararme con los pies en punta, unas mallas blancas, un moño alto, una barra para ensayar y empapar un leotardo con la transpiración de mi fiebre. El libro, ilustrado con dibujos al carboncillo, de tapa dura y forro de tela roja, formaba parte de la biblioteca de mi tío Tomás. Se lo pedí prestado un día. Dijo que podía tenerlo el tiempo que quisiera. Entonces hice lo que mi papá me aconsejaba que hiciera con todos los libros de mi propiedad. Con mi letra de estudiante de tercero de primaria, escribí en la contraportada: Este libro pertenece a Sorayda Peguero. Jamás se lo devolví.

En la historia que contaba Streatfeild había una niña de diez años que quería ser bailarina. Había sudor, belleza, notas de piano, lágrimas y palabras en francés que yo pronunciaba con total ignorancia y desvergüenza: *pirouette, fouetté, pas de bourrée, echappé*. En las últimas dos páginas del libro, bajo el título "Bailarinas Famosas", aparecían seis ilustraciones con seis apellidos: Danilova, Tallichief, Markova, Fonteyn, Alonso y Serrano. Si los pronunciaba en voz alta, la sonoridad de los nombres de Alicia Alonso y Lupe Serrano me sugería una complicidad de la lengua y el paladar que hacía que las considerara cercanas a mi idioma, a mi casa, a mi espacio geográfico.

Cuando la carrera de Alicia Alonso empezaba a prosperar, unos empresarios de Nueva York le dijeron que era conveniente que cambiara su apellido, que apostara por una variación de Alonso que sonara menos latina. Por ejemplo: "Alonsov", que parecía ruso. "Soy latina, mis raíces son latinas, yo bailo como una latina —les respondió ella—. Estoy orgullosa de serlo y de bailar así, y no me voy a cambiar el apellido. Voy a seguir siendo Alicia Alonso".

En septiembre de 2011, Alicia Alonso visitó Barcelona con el Ballet Nacional de Cuba. La prensa había anunciado que la Prima Ballerina cubana conversaría con el público después de la representación de *El lago de los cisnes*. Y así fue. Subió al escenario del Teatro Tívoli con un traje granate, los labios encendidos de rojo, el pelo recogido en un pañuelo y zapatos de discreto tacón. Yo la observaba embozada desde la cuarta fila. "Ya ustedes me conocen a mí —dijo cuando cesaron los aplausos—, ahora yo quiero conocerlos a ustedes".

Ahí estaba Alicia Alonso, la del libro. Tenía 91 años, un andar armonioso, el mentón altivo y la espalda recta. Alicia Alonso, que empezó a quedarse ciega a los 20 años y que cuando tuvo que elegir entre la vista y el baile se quedó con el baile, seguía los sonidos de las voces que le hablaban con giros gráciles y elegantes de su cabeza. Como una rara avis de plumaje exquisito, como si no tuviera un solo hueso.

Un viaje al pasado de Cali y de su arte en el Museo La Tertulia

Obras artistas Éver Astudillo, Fernell Franco y una mirada a la capital del Valle en los años 70.

Por: María Alejandra Toro Vesga | El Tiempo

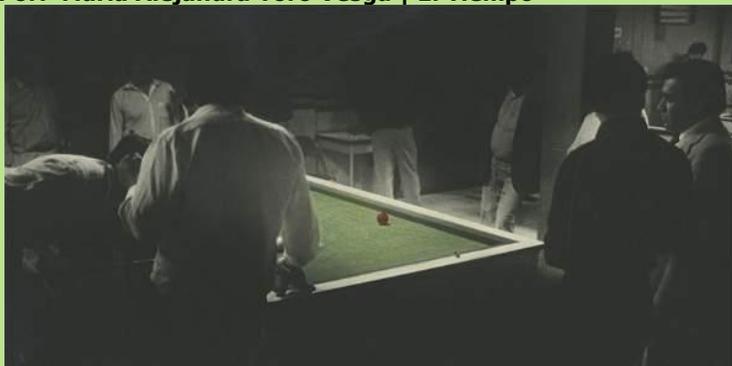


Foto: Cortesía Museo La Tertulia

Los dibujos de Astudillo tienen una influencia marcada del cine mexicano que él vio en teatros como el María Luisa.

Una de las décadas que ha marcado a Cali fue la de los 70. En esos años, expresiones culturales como el cine, la literatura, el arte –con la I Bienal Americana de Artes Gráficas– o los VI Juegos Panamericanos en 1971, por nombrar algunos casos, empezaron a cambiar la cara de la ciudad.

En simultánea, hubo protestas estudiantiles alrededor de políticas sobre la educación superior pública que tuvieron “un momento crítico en los días 25 y 26 de febrero: en el primero se hacen más públicas las consignas de los estudiantes con la ‘toma sin bolillo’ de la plaza de Caicedo, y en el segundo es violentamente reprimido por la Fuerza Pública y cae asesinado Édgar Mejía, ‘Jalisco’, uno de los líderes estudiantiles”.

El anterior fragmento corresponde a uno de los textos de ‘Cali 71, ciudad de América. Entre proyecto y realidad’, una de las exposiciones que actualmente presenta el museo La Tertulia.

En esta, a través de documentos –periódicos, flyers, registros audiovisuales–, fotografías y, por supuesto, obras de arte, se muestra cómo más allá de ese momento que representó el desarrollo de Cali en ciertos aspectos de infraestructura, se generaron distintos movimientos que renovaron el pensamiento sobre la ciudad.

Eso sí, la mirada sobre esta época es crítica, pues los investigadores y artífices de la exposición plantean que “visto todo en retrospectiva, son más evidentes los fracasos posteriores. La ilusión del progreso abusó del cemento, destruyó zonas históricas y descuidó el medio ambiente. La ciudad, que se avizó progresiva y hospitalaria, no dio abasto para todos y los barrios de miseria en lugar de decrecer aumentaron...”, señalan en uno de los textos de la sala.

Esos barrios, con sus personajes anónimos y supuestamente anodinos, fueron el corpus de trabajo de dos artistas claves en la escena artística de Cali: Éver Astudillo (1948-2015) y Fernell Franco (1942-2006). De ellos también se exponen varios de sus trabajos, reunidos en las muestras: ‘Éver Astudillo: Crimen perfecto’ y ‘Fernell Franco: Revelado’.

Curadas por María Wills Londoño, ambas presentan una selección de dibujos y fotografías que muestran no solo a Cali como escenario y tema, sino sus procesos experimentales en torno a la fotografía y el dibujo.

Franco llegó a Cali desplazado de su natal Versalles por causa de la violencia. Se inició en la fotografía como fotocinero y de manera autodidacta, mientras que Éver Astudillo se formó en el Instituto Departamental de Bellas artes de Cali. Sin embargo, explica la curadora, “el cine fue la ‘universidad’ de ambos”, y eso se evidencia en sus obras.

En el caso de Astudillo, el cine fue su ‘Cómplice’ –así tituló Wills uno de los capítulos de la exposición– y lo hizo porque encontró que había “dibujos e imágenes muy cinematográficos (...), sus dibujos parecen sacados de una película”, continúa.

Y se le ocurrió la metáfora del crimen para hablar sobre todo aquello que dibujó Astudillo: cadáveres, sombras, testigos, pero que, aclara la curadora, están abiertos a la interpretación, pues las atmósferas en suspenso son una constante en su trabajo.

La palabra ‘crimen’ se aplica más en un sentido formal, pues, gracias a una donación de la familia de Astudillo al museo, se pueden ver las plantillas de estencil, los papeles calcantes y las fotos que usó para armar sus collages mentales, como los llamaba, que aparecen como si fueran objetos propios de la criminalística.

En la muestra de Franco –cuyas obras se expusieron el año pasado en la Fundación Cartier para el Arte Contemporáneo (París) y en el Centro de la Imagen (México)– la ciudad también es protagonista: pensiones, edificios, elementos arquitectónicos como las baldosas, billares o prostitutas aparecen como testimonio directo de esa ciudad marginada y de las fallas en esos modelos de ciudad de América Latina en el siglo pasado.

Y son representados a través de una experimentación con el medio: fotografías intervenidas de forma manual, usando lápiz, aerógrafo, o jugando con la luz y la exposición.

Además de las obras de Franco y de Astudillo, se expone El principio de la empatía, una obra de uno de sus grandes amigos, el también artista Óscar Muñoz (Popayán, 1951) y en la que se recrea el trabajo del taller del fotógrafo, especialmente el de Franco, con diferentes materiales.